



Organización de las
Naciones Unidas para
la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Cómo los jóvenes cambian el mundo

Parecidos y diferentes a la vez

Monique Coleman

Revolución en red

Gigi Ibrahim

Primavera de indignación

Alfredo Trujillo Fernandez

Las armas milagrosas

Serge Amisi

Más fuerte que una bomba

Nate Marshall

Estrellas al claro de luna

Carol Natukunda

La joven sughar

Noshan Abbas

Rebeldes con causa

Jens Lubbadeh

No hay otra alternativa

Zhao Ying

Una arquitectura ecológica y social

Carlos Bartesaghi Koc

La revolución: una gesta civilizadora

Jaled Yusef

EL Correo

DE LA UNESCO

Julio-Septiembre de 2011

ISSN 2220-2307
e-ISSN 2220-2315



NUESTROS AUTORES

Año Internacional de la Juventud 2010-2011

“A cinco años de 2015, fecha fijada para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, es más importante que nunca animar a los jóvenes a poner todo su empeño en lograr un mundo más justo”, dijo la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, en su mensaje publicado con motivo de la inauguración del Año Internacional de la Juventud de las Naciones Unidas (agosto de 2010-agosto de 2011) y la celebración del Día Internacional de la Juventud (12 de agosto)

Proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2009, el Año Internacional tiene por tema central el diálogo y la comprensión mutua. Su conmemoración tiene por objeto promover los ideales de la paz, del respeto de los derechos humanos y de la solidaridad entre generaciones, culturas, religiones y civilizaciones.

En el transcurso del Año Internacional, muchos jóvenes se han puesto en marcha para construir un mundo más justo, tal como ha quedado patente, por ejemplo, con la “primavera árabe”. En diversas partes de mundo, las jóvenes generaciones han hecho escuchar su voz para reclamar el puesto que les corresponde en la edificación del futuro de sus países. El VII Foro de la Juventud de la UNESCO, que tendrá lugar del 17 al 20 de octubre de 2011, les ofrecerá la oportunidad de comunicar sus vivencias, presentar proyectos e intercambiar ideas.

Desde su creación, la UNESCO siempre ha prestado una gran atención a los jóvenes. Su Programa sobre la Juventud tiene por finalidad multiplicar las oportunidades para que se otorguen más responsabilidades a las jóvenes generaciones y se reconozca el papel que desempeñan en la sociedad.

Desde febrero de 2010 hasta febrero de 2011, la UNESCO ha copresidido, junto con el Programa de las Naciones Unidas para la Juventud, la Red Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Juventud, participando así en la coordinación del Año Internacional. ■





Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

EL Correo DE LA UNESCO

Julio – Septiembre de 2011

Año LXIV

2011 – Nº 3

El Correo de la UNESCO es actualmente una publicación trimestral publicada en siete idiomas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 7, place de Fontenoy – 75352 París 07 SP – Francia

Suscripción gratuita a la edición electrónica:

<http://www.unesco.org/new/es/unesco-courier/>

Director de la publicación: Eric Falt

Redactora jefe: Jasmina Šopova

j.sopova@unesco.org

Secretaria de Redacción: Katerina Markelova

k.markelova@unesco.org

Redactores:

Edición árabe: Jaled Abu Hijleh

Edición china: Weiny Cauhape

Edición española: Francisco Vicente-Sandoval

Edición francesa: Françoise Arnaud-Demir

Edición inglesa: Cathy Nolan

Edición portuguesa: Ana Lúcia Guimaraes

Edición rusa: Irina Krívova

Colaboradora en prácticas: Vanessa Merlin

Fotos: Danica Bijeljic

Maqueta: Baseline Arts Ltd, Oxford (Reino Unido)

Impresión: UNESCO – CLD

Información y derechos de reproducción:

Teléfono: + 33 (0)1 45 68 15 64

Correo electrónico: k.markelova@unesco.org

Plataforma web: Chakir Piro y Van Dung Pham

Agradecemos la colaboración prestada por Mila Zurleva

Los artículos se pueden reproducir libremente, siempre y cuando sea sin fines comerciales, se cite al autor, se incluya la mención "Reproducido de El Correo de la UNESCO" y se precise el número y el año.

Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.

Las fotos que son propiedad de la UNESCO se pueden reproducir con la mención © Unesco, acompañada del nombre del fotógrafo. Para obtener fotos de alta resolución, diríjanse al Fotobanco: www.photobank@unesco.org

Las denominaciones de países o territorios y los trazados de fronteras de los mapas no suponen un reconocimiento oficial por parte de la UNESCO o de las Naciones Unidas.



"Mordabella", técnicas mixtas, 2009. Obra de Ghassan Halwani, artista plástico libanés.



Éditorial – Irina Bokova, Directora General de la UNESCO 5

TEMA CENTRAL: CÓMO LOS JÓVENES CAMBIAN EL MUNDO

Jóvenes del mundo, parecidos y diferentes a la vez 7

Entrevista de Monique Coleman con Katerina Markelova

Un acto de supervivencia – Emna Fituri 9

Revolución en red – Entrevista de Gigi Ibrahim con Jaled Abu Hijleh 11

Primavera de indignación – Alfredo Trujillo Fernández 13

Jóvenes de ayer y de siempre... 15

La juventud checa se hace escuchar – Mathieu Ponnard 16

Obami, una red joven – Barbara Mallinson 18

Las armas milagrosas de Serge Aminsi 20

Entrevista de Selen Demir con Serge Amisi

Atrapados en una espiral mortífera – Mila Zurleva 22

Cuando la poesía resuena más fuerte que una bomba – Nate Marshall 23

Sueños muy diferentes, y sin embargo... 25

Entrevista de B. Shamieh, M. Twaalfhoven, I. Bratland y M. Shahin con Iris I.J. Buhle y J. A. Hijleh

JR, el arte y lo imposible – Jasmina Šopova 30

Patrimoni en Togo – Katerina Markelova 31

Una creatividad maravillosa – Silvia Bellón y Pierre Arlaud 32

El fútbol, un punto de partida 33

Juegos Olímpicos de la Juventud 33

Estrellas al claro de luna – Carol Natukunda 34

La joven sughar del Baluchistán – Encuentro de Jaled Brohi con Noshan Abbas 36

Una revolución silenciosa – Hiroki Yanagisawa 39

Rebeldes con causa – Jens Lubbadah 40

No hay otra alternativa – Zhao Ying 44

La vida en bicicleta – Ruth Pérez López 46

Una arquitectura ecológica y social – Carlos Bartesaghi Koc 48

NUESTRO INVITADO

La revolución: una gesta civilizadora 50

Entrevista de Jaled Yusef con Jaled Abu Hijleh

DE ACTUALIDAD

La UNESCO recibe a Hillary Clinton, Ban Ki-moon, Shashi Tharoor y Forest Whitaker. 53



En este número

“No tenemos por qué aspirar a transformar de golpe el mundo entero, basta con tratar de cambiar lo que va mal allí donde estemos”, dice la actriz y cantante estadounidense Monique Coleman, nombrada “Campeona de la Juventud” de las Naciones Unidas con motivo del Año Internacional de la Juventud 2010-2011 (págs. 7-8). Así es precisamente como actúan los jóvenes para cambiar todo lo que funciona deficientemente.

A comienzos de 2011 se rebelaron sucesivamente contra los regímenes políticos vigentes en Túnez (págs. 9-10) y Egipto (págs. 11-12), dando una gran lección de democracia al resto del mundo. Gracias a las redes de comunicación sociales, ese movimiento de rebeldía se ha extendido por otros países del mundo árabe, y también estamos presenciando el despertar de los jóvenes en algunos países europeos como España (págs. 13-14). Sus reivindicaciones y sus metas, así como los medios a los que recurren para alcanzarlos, son prácticamente iguales en todas partes. Luchan por el empleo, la gratuidad de la educación y los servicios de salud, la justicia social y la libertad de expresión, y sobre todo por la

democracia. Las noticias e imágenes conmovedoras de la “primavera árabe” se han propagado por el mundo entero, consagrándola como símbolo de una revolución pacífica realizada por los jóvenes.

En otras partes del mundo, la juventud se moviliza por otros medios, por ejemplo en la República Checa, donde grupos de estudiantes han decidido “tomar parte” en los asuntos nacionales (págs. 16-17), o en Sudáfrica donde una joven ha creado una red social en beneficio de las escuelas desfavorecidas (págs. 18-19). Por doquier, hay jóvenes que no cejan en su empeño de ganar la guerra contra el racismo, la xenofobia, las discriminaciones y los conflictos violentos, gracias a las “armas milagrosas” del arte (págs. 21-30).

La solidaridad es un denominador común destacable de todas esas iniciativas, como lo demuestran las acciones llevadas a cabo por jóvenes voluntarios, scouts y deportistas (págs. 31-33), o los casos conmovedores de las “estrellas” ugandesas (págs. 34-35) y de la joven sughar paquistaní (págs. 36-38). Por su parte, la juventud japonesa, que ha dado muestras de su gran generosidad durante la catástrofe natural de marzo de

2011, está reconsiderando radicalmente el sistema de valores basado en el crecimiento económico (págs. 39-40).

No es ninguna sorpresa que el futuro del medio ambiente del planeta sea otro de los centros de atención y acción prioritarios de los jóvenes. Muy receptivos al problema del cambio climático, las nuevas generaciones están librando a veces auténticas batallas contra las diversas formas que reviste el inmovilismo en el campo de la ecología. Desde la Unión Europea hasta China, pasando por México y Perú (págs. 40-49), se cuentan por miles los jóvenes que ponen sus diferentes competencias al servicio de la causa por un planeta más limpio y salubre.

El tema principal de este número, realizado exclusivamente por jóvenes, lo cierra una entrevista con el director de cine egipcio Jaled Yusef, al que hemos invitado a expresar su parecer sobre la “primavera árabe” (págs. 50-52). El cineasta nos explica su visión de los acontecimientos que revolucionaron Egipto a principios de 2011 y de sus repercusiones en la sociedad y las artes nacionales, así como en la escena internacional. ■

Jasmina Šopova

Editorial

Irina Bokova

Los jóvenes de 15 a 24 años viven en su mayoría en los países en desarrollo y suman más de mil millones en todo el mundo. Esa juventud representa más de mil millones de esperanzas depositadas un futuro mejor, de ideas para cambiar el mundo constructivamente y de respuestas posibles a los desafíos que nuestra época tiene planteados. Graduados o sin graduar, libres o decididos a serlo, los jóvenes está reinventando la cultura, haciendo suyos los nuevos medios de comunicación social y renovando los modos de convivencia. Sin embargo, pocos de ellos disfrutaban de una juventud sin preocupaciones. La inmensa mayoría debe abrirse paso en la vida luchando a diario contra los obstáculos de la pobreza, el desempleo, el cambio climático y el acceso insuficiente a los sistemas de educación y la atención médico-sanitaria. ¿Cómo van a poder influir en su futuro, cuando se ven excluidos de los procesos de decisión? Nuestro deber es ayudarlos y apoyar sus anhelos, poniendo a su disposición los inmensos recursos que brindan la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación e información.

El vendaval histórico de la "primavera árabe" ha mostrado con fuerza, e inesperadamente, la capacidad de la juventud para ensanchar el espacio de lo posible. El año 2011, proclamado por las Naciones Unidas Año Internacional de la Juventud (agosto de 2010-agosto de 2011), quedará en las memorias como el año en que los jóvenes han optado por recoger la antorcha de la lucha por la dignidad humana.

Nuestra organización se ha movilizado de inmediato para apoyar a las sociedades que se hallan hoy en un viraje decisivo de su historia. La UNESCO está presente en Túnez y en Egipto para formar periodistas, difundir material pedagógico y coadyuvar al fortalecimiento de la libertad de expresión y de las reformas en el sector de los medios de comunicación e información, con vistas a las próximas elecciones en esos dos países. Personalmente, me he desplazado a Egipto para saber directamente cuáles son las necesidades existentes e intensificar la acción de nuestra Organización en sus esferas de competencia. Coorganizada por la UNESCO, la celebración del Día Mundial de la Libertad de Prensa (3 de mayo) en la capital tunecina ofreció una oportunidad para que se manifestara la libertad de palabra y se entablara un debate sobre temas suscitados por los jóvenes, como la función de Internet y de las redes de comunicación sociales en la lucha contra la censura. El pasado mes de junio, nuestra Organización fue la primera en iniciar en Egipto una serie de seminarios para debatir libremente sobre el compromiso cívico y la democracia.

La cultura es uno de pilares en los que se ha de edificar la nueva sociedad democrática. Los jóvenes egipcios dieron muestras sensibles de su receptividad a la importancia que tiene la cultura, al formar espontáneamente durante las manifestaciones un cordón humano en torno a la Biblioteca de Alejandría para protegerla contra eventuales saqueos. Deseando acompañar y estimular esa concienciación y esa madurez colectivas de la juventud, la UNESCO ha adoptado

➤ Escena de "Silent Evolution" (Evolución silenciosa), instalación submarina del artista británico Jason deCaires Taylor que evoca los peligros de la elevación del nivel del mar. Creada con motivo de la Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático (COP16) que tuvo lugar en Cancún (México) en 2010, esta obra escenifica la evolución de jóvenes en un entorno marino con 400 esculturas sumergidas.

© Jason de Caires Taylor/Greenpeace

➤ En su primera visita oficial a Croacia (21-22 de mayo de 2011), la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova (con chaqueta blanca en la foto), inauguró en Poreč el primer Foro de la Juventud de Europa Sudoriental sobre el Patrimonio Mundial. Este evento formó parte de las actividades realizadas en el marco de celebración del Año Internacional de la Juventud 2010-2011.

© UNESCO / Bobir Tukhtabayev



la iniciativa *Patrimonio de la Juventud* para que, en su condición de herederos de un patrimonio cultural excepcional, los jóvenes egipcios puedan compenetrarse aún más con los valores milenarios de su cultura y utilizarla como un vector de cohesión social e innovación.

Asimismo, tengo la intención de promover la iniciativa *Patrimonio y Diálogo* en la próxima Cumbre de Jefes de Estado de Europa Sudoriental, que va a celebrarse en Belgrado en septiembre 2011. Hay que recordar que la capital serbia fue el escenario de una revolución decisiva para el advenimiento de la democracia en la región. Impulsado por los jóvenes serbios del movimiento *Otpor* ("Resistencia"), ese movimiento trajo consigo la caída del régimen de Slobodan Milošević. Diez años después de este acontecimiento, en un momento en que el sudeste de Europa avanza por el camino de la reconciliación y la transición democrática, la UNESCO desea proporcionar a los jóvenes medios para que realicen sus ambiciones y está movilizando a todas las fuerzas culturales para que sus proyectos cobren realidad, al servicio del diálogo y el respeto mutuos. Este es el principal objetivo de nuestro Programa de Educación de los Jóvenes al Patrimonio Mundial.

La UNESCO fue el primer organismo de las Naciones Unidas que concibió y aplicó programas específicamente destinados a la juventud. Recién acabada la Segunda Guerra Mundial, se dedicó a organizar los campamentos de los Jóvenes Voluntarios Internacionales para contribuir a la reconstrucción de Europa. Hoy en día, la UNESCO se esfuerza por mejorar la calidad de la educación para todos, la protección de los escolares y las escuelas en las zonas de conflicto y los medios para la formación profesional, a fin de crear las condiciones para que el futuro de los jóvenes sea mejor. También contribuye al establecimiento de vínculos entre la juventud de los distintos países del mundo, en torno a los valores comunes de los derechos humanos. Nuestra Organización acaba de producir un cortometraje realizado con alumnos de las escuelas asociadas de la UNESCO en países tan diversos como Albania, Azerbaiyán, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Francia, Indonesia, el Líbano, la República Dominicana y Uganda. Las imágenes de esos escolares que expresan sus opiniones sobre la igualdad entre los sexos, la diversidad, la violencia y la exclusión, constituyen un material pedagógico indispensable para los centros de enseñanza secundaria del mundo entero.

La juventud es una fuerza de progreso en todo el mundo. Tenemos que dar a los jóvenes los medios necesarios para que se hagan escuchar y para que participen plenamente en la vida política y social, a fin de despertar las conciencias y volver a abrir las perspectivas que se han cerrado. Ese es precisamente el objetivo que persigue la UNESCO con su Programa sobre la Juventud, que tiene por

objeto apoyar el compromiso cívico y la innovación social de los jóvenes.

Una Comisión dedicada a la juventud se encarga de fomentar la cooperación entre la UNESCO y las ONG juveniles. Compuesta por jóvenes, esa comisión participa en la preparación del Foro de la Juventud de la UNESCO, un encuentro internacional bianual que se viene celebrando desde 1999. Gracias al foro, los jóvenes pueden presentar a los poderes públicos nacionales sus ideas, formular recomendaciones y supervisar su aplicación, en cooperación con los gobiernos, la sociedad civil y el sistema de las Naciones Unidas. Este año, el VII Foro de la Juventud de la UNESCO, que va a tener lugar del 17 al 20 de octubre próximo, brindará la extraordinaria posibilidad de dar la palabra a jóvenes del mundo entero, escuchar sus opiniones y conocer sus necesidades.

Cómo la juventud conduce el cambio, ese es el tema que discutirán los jóvenes representantes de los 193 Estados Miembros de la UNESCO y de la sociedad civil. La cultura de paz, la mejora de la gobernanza y las posibilidades económicas se examinarán desde el punto de vista de los jóvenes y de su participación. También se examinarán a fondo las realizaciones y enseñanzas del Año Internacional de la Juventud y, más concretamente, los resultados de la Reunión de Alto Nivel sobre la Juventud organizada por las Naciones Unidas en julio de 2011.

Para dar a los jóvenes una primera idea de lo que va a ser este gran encuentro, la UNESCO inicia a partir desde el mes de julio una campaña preparatoria en Internet, con vistas a recabar sus opiniones y permitirles que propongan los temas que más les interesan. Los resultados de las discusiones en línea enriquecerán los debates del foro del mes de octubre.

La UNESCO siempre ha estimado que los jóvenes son socios de esencial importancia en la empresa de crear un mundo más justo. Todo llamamiento de la juventud es siempre un llamamiento para innovar e inventar. Cada día tenemos nuevos ejemplos de ese impulso positivo de los jóvenes. Mi deseo es que este número del *Correo de la UNESCO* les sirva de motivo de inspiración y despierte en ellos el afán de actuar. ¡Buena lectura! ■



*"En la nobleza de
vuestro espíritu, en
la exuberancia de
vuestra juventud,
en la calidad de
vuestras
relaciones, en el
idealismo
honrado que os
anima, en vuestra
entrega a la causa
de nuestra
humanidad
común... Hallo yo
la esperanza de
superar los retos
planteados por la
transición futura,
de completar la
revolución que
habéis
emprendido y de
construir ese
Egipto mejor que
vuestra acción ha
hecho posible".*

Ismail Serageldin
Director de la
Biblioteca de
Alejandría
12 de febrero de
2011

📍 *Grafiti con el puño emblemático del movimiento juvenil serbio Otpor (Resistencia) que provocó la caída del régimen de Slobodan Milošević en el año 2000. La juventud revolucionaria egipcia hizo suyo este símbolo. Foto tomada el 8 de abril de 2011 en la calle Mohammed Mahmud, una de las arterias urbanas que desemboca en la plaza cairota de Tahrir, escenario del levantamiento de enero de 2011.*

Jóvenes del mundo parecidos y diferentes a la vez

Entrevista de MONIQUE COLEMAN con Katerina Markelova

Un cálido momento de convivencia durante la gira de Monique Coleman por la India en abril de 2011.
Galería de fotos de Gimmemotalk.



“Campeona de la juventud” de las Naciones Unidas, la actriz y cantante estadounidense Monique Coleman, de 31 años, tiene por misión sensibilizar al público joven al diálogo y la comprensión mutua, temas principales del Año Internacional de la Juventud (agosto de 2010-agosto de 2011). Su propósito es no limitarse a meras declaraciones y dar la palabra a los jóvenes para que expresen sus ideas y opiniones.

En noviembre de 2010, las Naciones Unidas la nombraron “Campeona de la juventud”. Tres meses después inició una gira mundial. ¿Con qué objetivo?

Mi gira tiene una finalidad personal y, a la vez, persigue objetivos relacionados con el Año Internacional de la Juventud. Hay momentos de la vida en que una debe salir del cascarón, renunciar al entorno familiar y salir a ver el mundo a través de la mirada de los demás. En Estados Unidos tengo la impresión de que mi visión del resto del mundo es demasiado estrecha. Además, en mi condición de campeona de la juventud y de persona humana pura y simplemente, nunca habría podido hablar realmente de la

“Los jóvenes se rebelan porque su vida sólo ha sido sufrimiento y porque sus padres y familias sólo han conocido el dolor, las guerras y los padecimientos.”

Año Internacional de la Juventud 2010-2011
<http://www.un.org/es/events/youth2010/>

© Gimmemotalk

pobreza sin haberla visto con mis propios ojos, ni tampoco de la increíble inventiva de los jóvenes sin haber ido a su encuentro.

Los jóvenes han estado en primera línea en los levantamientos democráticos del mundo árabe. ¿Ha modificado esto la visión de su misión?

Estaba previsto que la primera etapa de mi gira fuera Túnez, pero justo el día en que iba a viajar estallaron las revueltas. Por motivos de seguridad decidimos modificar el itinerario. Uno de los cometidos de mi gira era lograr que los jóvenes hablaran de sus problemas, antes de que éstos se agravaran y provocaran disturbios.

Los jóvenes se rebelan porque su vida sólo ha sido sufrimiento y porque sus padres y familias sólo han conocido el dolor, las guerras y los padecimientos. No son destructivos. No se les puede reprochar el que actúen como lo están haciendo, pero deben comprender que la lucha pacífica es el mejor medio para alcanzar sus objetivos. Yo les recuerdo continuamente el ejemplo de tres grandes figuras: Gandhi, Martín Lutero King y Nelson Mandela.

El pasado mes de febrero estuve en Filipinas, el día de la celebración del 25 aniversario de la revolución pacífica que derrocó al régimen dictatorial de Fernando Marcos. Hombres, mujeres – incluso las embarazadas – y niños..., todos se rebelaron con un mismo objetivo. Y no hubo víctimas. Ese tipo de revoluciones es el que me gustaría alentar.

En su programa de entrevistas en línea "Gimme MO" usted suele subrayar el formidable poder de expresión que Internet ofrece a la juventud.

"Gimme MO" es, efectivamente, una plataforma destinada a los jóvenes que sirve para intercambiar ideas acerca de todo aquello que se tiende a silenciar o se aborda con una óptica distinta. También entrevisto a famosos, sabios y personas que he conocido. La meta principal del programa es mostrar a los jóvenes que, en el fondo, las personas que admiran no difieren mucho de ellos mismos. Otra meta es combatir los prejuicios. En Australia, entrevisté a una joven refugiada musulmana de 21 años

en una vivienda social de Melbourne. Llevaba velo y rechazaba de plano el cliché de que las mujeres musulmanas están oprimidas y no pueden expresarse.

Los jóvenes que está conociendo en su gira, ¿son iguales en todas partes o difieren de un país a otro?

Los jóvenes del mundo entero –dice riendo– se parecen realmente muchísimo. La verdadera diferencia es que en los países en desarrollo están muy sensibilizados a los problemas mundiales. No tienen otra alternativa, porque tropiezan directamente con ellos desde el mismo momento en que salen de su casa para ir a la escuela. En cambio, en los países desarrollados los jóvenes suelen estar menos al tanto de lo que pasa en otros lugares del mundo. Están más bien obsesionados por sus pequeñas historias personales.



Cartel de Gimme MO, la plataforma de entrevistas en línea de Monique Coleman para los jóvenes.

"No tenemos por qué aspirar a transformar de golpe el mundo entero, basta con tratar de cambiar lo que va mal allí donde estamos".

¿Qué cuestiones acucian más a los jóvenes?

En Australia, por ejemplo, lo que más cuenta para ellos es cobrar autoestima, aceptarse. Un enorme problema en este país es el gran número de suicidios juveniles. En cambio, en un país como Bangladesh ocurre en cierto modo todo lo contrario. Se me han quedado grabadas en la mente estas palabras de un estudiante bangladés: "Cómo se puede abrir los ojos a la gente de los países desarrollados cuando lo que quiere es acabar con su vida, mientras que aquí estamos luchando por nuestra supervivencia". Esta frase lo dice todo.

Lo que no cambia de un país a otro es que cada joven trata de hallar su sitio en el mundo. Me esfuerzo por explicarles que sus posibilidades son ilimitadas y por convencerles de que todos ellos tienen un gran valor y potencial, sean cuales sean su condición

personal, su clase social, su religión o su situación, privilegiada o desfavorecida. Todos tenemos que vencer los obstáculos con nuestros propios esfuerzos y ayudarnos mutuamente a la vez.

No tenemos por qué aspirar a transformar de golpe el mundo entero, basta con tratar de cambiar lo que va mal allí donde estemos. Si cada uno propone soluciones a los problemas planteados en su pequeño mundo, acabaremos transformando el universo entero.

¿Piensa seguir apoyando a los jóvenes cuando termine el Año Internacional?

¡Por supuesto! Lo que estoy haciendo ahora es sólo un comienzo. Quiero dedicarme mucho más a fondo a "Gimme MO" para que se convierta en una plataforma televisiva, en un sitio interactivo dotado con todas las nuevas tecnologías. En mi carrera

artística quiero utilizar el espectáculo, que es un medio formidable para difundir mensajes. A menudo, cuando pregunto a la gente por qué contrajo un compromiso, se afilió a una organización o se apasionó por una causa, me dice que la chispa brotó de un libro, una canción o una película. Por eso me gustaría seguir recurriendo a la actividad artística para crear nuevas fuentes de inspiración. ■



La revolución en la calle (Túnez, finales de enero de 2011).

El levantamiento de los jóvenes tunecinos en enero de 2011 representa para la estudiante Emna Fituri algo más que una revolución: un asunto de vida o muerte del que dependía la supervivencia de una juventud al borde de la asfixia. En este testimonio, Emna precisa el papel de Internet en el levantamiento popular, señala algunas de sus raíces profundas y relata la dura prueba que vivió la juventud tunecina.

EMNA FITURI

Un acto de supervivencia

El 10 de enero de 2011 supe gracias a Facebook que la gente se disponía a manifestarse en Túnez. El 14 de enero me di cita con mis compañeros de clase delante del Ministerio del Interior. Durante tres días seguidos nos manifestamos en la avenida Habib Bourguiba y en la Plaza de la Kasba, en pleno centro de la ciudad. Como la mayoría de los jóvenes tunecinos, nos organizamos gracias a Facebook. Por eso, muchos comentaristas han dicho que nuestro movimiento era una "revolución Facebook". Definir así la revolución tunecina es un tanto reductor porque, a mi parecer, la realidad es mucho más compleja. De hecho, las redes sociales sólo fueron un instrumento del que los jóvenes se sirvieron para precipitar el proceso de transformación de la sociedad, luchar contra el desempleo y otras formas de humillación, y exigir el respeto de la dignidad y los derechos humanos.

Una vez dicho esto, no hay que minimizar tampoco el papel desempeñado por los medios de comunicación sociales. Internet ha resultado ser un vector de democratización formidable en los países árabes y un instrumento que permite mostrar la diversidad de sus situaciones políticas y culturales. Además, es un arma de temible eficacia contra la censura. De ahora en adelante nadie podrá decir: "Soy el único. Domino la escena". Internet no se lo permitirá, porque abre un espacio para mantener debates constructivos y también enseña a debatir.

La anterior revolución tunecina abrió paso a una "dictadura revolucionaria" cuyos resultados son bien sabidos de todos hoy en día. Ahora estamos tomando parte en una "revolución civilizada", sin violencia alguna, que está llamada a desembocar en una democracia.

Sin embargo, en lo referente a la cuestión de la violencia, es necesario puntualizar. En la prensa y en los análisis de la revolución tunecina se hace mucho hincapié en su carácter "pacífico", por el hecho de que los jóvenes salieron a la calle sin armas. Pero es preciso preguntarse para quién fue pacífico. ¿Para todos los que pasaron días y días atemorizados, oyendo cómo silbaban las balas? ¿Para los soldados y policías puestos entre la espada de las órdenes del mando y la pared de sus convicciones personales? ¿Para los jóvenes manifestantes que nunca en su vida habían visto correr tanta sangre? La prueba infernal por la que pasamos no fue quizás tan prolongada y mortífera como la que están atravesando nuestros hermanos libios, yemenitas y sirios, pero no cabe duda de que vivimos momentos espantosos.

Vi muertos con mis propios ojos, me quedé paralizada por el temor y llegué a

perder el conocimiento de tanto respirar gases lacrimógenos... El día en que los habitantes de Sidi Buzid –la ciudad del joven Mohamed Buazizi cuya inmolación con fuego fue el detonador de la revolución– vinieron por centenares a la kasba de Túnez para sumarse a los manifestantes de la capital con sus mujeres y niños... Ese día, los vi muertos de frío, hambrientos y algunos incluso enfermos... Mi grupo de scouts les llevó comida y mantas... Yo ayudé al jefe del nuestro servicio médico a prestarles socorro...

...Pero ese día, y otros muchos más, lo que hice sobre todo fue gritar desde el fondo de mi alma: "¡LÁRGATE!"... Hasta que Ben Alí se largó por fin del país. Todo mi anhelo era acabar con un régimen en el que los jóvenes se habían convertido en sus víctimas más vulnerables.

En vez de ser el motor de la economía nacional, éramos sus víctimas. Eso explica por qué los jóvenes fuimos los primeros en sublevarnos. De hecho, nos hallábamos en un callejón sin salida: recibíamos una educación reputada por ser una de las mejores del continente

aficano, pero que en realidad no estaba adaptada a las necesidades de un mercado de trabajo en constante evolución. Además, el régimen no nos permitía acceder a un empleo y conservarlo, porque en las empresas no existía una formación permanente que permitiera a los empleados actualizar sus conocimientos. En el campo de la informática, por ejemplo, cuando las tecnologías evolucionaban, los empresarios cambiaban de ingenieros y de técnicos. Para los jóvenes graduados, la precariedad del empleo es una plaga tan grande como la imposibilidad de encontrar trabajo. Yo me pregunto si hay una sola familia en el país que no tenga como mínimo un joven graduado desempleado.

En resumen, un sistema educativo inestable y una política extremadamente cínica habían hecho que los jóvenes nos sintiéramos decepcionados, explotados y asfixiados. Nuestro levantamiento fue un acto de supervivencia. Nuestra acción futura se orientará hacia la construcción de un nuevo país. ■

Emna Fituri, estudiante tunecina de 22 años, cursa segundo año de filología francesa en el Instituto Preparatorio de Estudios Literarios y Ciencias Sociales de Túnez y es responsable de un grupo de scouts de Hammam-Lif, un arrabal del norte de Túnez. Esta fotografía de Monia Agrebi fue tomada en el Centro Internacional de Scouts de Borj Cédria, al sur de Túnez.



© Monia Agrebi

📍 *Grafitis en Túnez: "Gracias al pueblo", "Gracias a Facebook" (27 de enero de 2011).*



© Hamideddine Bualli

Revolución en red



La joven militante egipcia Gigi Ibrahim, de 24 años, durante la revolución de enero de 2011.

© Al Yazira en inglés

En plena revolución egipcia, durante el mes de enero de 2011, una joven moviliza a la gente por intermedio de Facebook y Twitter, informa a internautas del mundo entero, organiza reuniones en la calle y blande pancartas, llevando siempre consigo su teléfono móvil. Gigi Ibrahim tiene 24 años edad y encarna el modelo de revolucionaria árabe de la generación de las nuevas tecnologías. Aunque muchísimos de sus compatriotas no disponían ni siquiera de un ordenador en sus hogares, las redes sociales en Internet desempeñaron un papel fundamental en la organización de esta revolución histórica que no sólo está cambiando la faz del mundo árabe, sino también la del planeta.

Entrevista de GIGI IBRAHIM con Jaled Abu Hijleh

Viviste en los Estados Unidos desde el año 2000 hasta 2008. Volviste a Egipto cuando tenías 22 años y enseguida empezaste a tener una actividad militante en el plano sociopolítico. ¿Militabas ya cuando residías en los Estados Unidos?

Sí, en los Estados Unidos milité a nivel local, especialmente en la lucha contra las leyes de inmigración. Formé parte de un grupo que defendía los derechos de los inmigrantes clandestinos y trataba de contrarrestar las presiones ejercidas por

la policía en favor de leyes discriminatorias. También apoyé a fondo la causa del pueblo palestino. Dondequiera que haya manifestaciones y llamamientos contra la guerra los apoyaré siempre, sin vacilación alguna.

Reconozco, sin embargo, que en esa época no me interesaba mucho por lo que ocurría en Egipto ya que no venía con frecuencia a mi país. Como viví en el extranjero desde los 14 hasta los 22 años, no conocía suficientemente bien cuál era la situación interna de mi país, ni tampoco el movimiento de oposición al régimen, totalmente silenciado por los medios de información. Si no se vivía en Egipto, no se sabía nada de ese

movimiento, e incluso muchos egipcios tampoco habían oído hablar de él. Sólo los militantes de la oposición, los periodistas y los políticos sabían lo que ocurría.

En 2008, cuando regresé de los Estados Unidos, entré en contacto con los militantes de la oposición por primera vez. Me matriculé en la Universidad Americana de El Cairo en un curso que tenía por tema la movilización social bajo los regímenes autoritarios. Empecé a estudiar ciencias políticas y participé en las manifestaciones del

Pueden ponerse en contacto con Gigi Ibrahim en <http://twitter.com/Gsquare86>

periodo 2009-2010, trabando así conocimiento con muchos militantes. Fue entonces cuando me afilié a los Socialistas Revolucionarios.

¿Cuál fue tu participación en la gran marcha del 25 de enero de 2011?

Formaba parte del reducido número de grupos políticos que convocaron la concentración del 25 de enero. Nos pusimos de acuerdo sobre la hora y el lugar de la manifestación, y también sobre el contenido de las reivindicaciones. Nuestra reivindicación principal era exigir la detención y encausamiento del Ministro del Interior, Habib Al Adly. Esto lo veníamos reclamando desde que Jaled Said, un joven internauta, fue torturado hasta la muerte el 6 de junio de 2010. También pedíamos la disolución del parlamento elegido a finales de 2010 y el establecimiento de un salario mínimo. Manifestarnos en la calle por esas reivindicaciones era una forma darlas a conocer a la opinión pública en general.



© Hossam El Hamalawy

El teléfono móvil llegó a ser un instrumento esencial de la lucha por la democracia en Egipto.

Desde el levantamiento de Túnez, los pueblos árabes han empezado a creer en el poder de la calle y en la posibilidad de llevar a cabo una revolución pacífica. Esa fue la trayectoria que nosotros adoptamos: transformar un movimiento de jóvenes y de grupos políticos en un auténtico movimiento popular con reivindicaciones políticas y económicas a la vez.

Empezamos siendo un centenar y pronto nos encontramos con que éramos miles y miles de personas profiriendo gritos hostiles al régimen. A la plaza Tahrir, en pleno centro de la ciudad, llegaba sin cesar un gentío cada vez más numeroso.

Cuando llegamos a la plaza, nos pusimos a gritar como los tunecinos: "El pueblo quiere un cambio de régimen". No habíamos previsto que esto ocurriera así, pese a que lo deseábamos profundamente.

De vez en cuando, bromeábamos diciendo: "¡Estamos preparando una revolución en Facebook!". Nadie se podía imaginar que las cosas fueran a tomar un cariz semejante. Fue estupendo: la gente ya estaba harta y la opresión del régimen era tal que estaba dispuesta a todo para conseguir la libertad.

¿Qué función desempeñaron en todos esos acontecimientos las redes sociales y el periodismo ciudadano ejercido por los jóvenes?

Las redes sociales desempeñaron un papel de primer plano, antes de los acontecimientos. No son las redes quienes hicieron la revolución por supuesto, pero sí facilitaron la comunicación y los contactos entre nosotros.

Cuando se vive bajo la férula de un régimen autoritario, cualquier información transmitida y cualquier órgano de prensa o medio de comunicación tienen una importancia extrema. En esas condiciones, el periodismo ciudadano se transforma en militancia. Es fundamental poder transmitir información verídica acerca de temas sobre los que el poder estatal quiere imponer a toda costa su censura.

Antes de la revolución, las redes sociales eran el único medio de que disponíamos para exponer y explicar lo que estaba ocurriendo. Muchísima gente no sabía absolutamente nada de las manifestaciones y las huelgas que se estaban produciendo. Gracias a las redes sociales, se pudo poner al corriente de lo que pasaba a los medios de información independientes e internacionales, como Al Yazira. Las redes nos permitieron denunciar las torturas que se estaban perpetrando en las comisarías de policía. Muchas de esas torturas fueron filmadas con teléfonos móviles. Todos los abusos salieron a la luz del día gracias a Flickr, Facebook y Twitter, porque la censura no controlaba esas redes, hasta que el gobierno empezó a cortar el acceso a las mismas.

Es preciso decir que no todos los que se echaron a la calle e hicieron la revolución tenían acceso a Facebook o Twitter. Muchos ni siquiera podían disponer de un ordenador. La gente salió a manifestarse, jugándose la vida, para reclamar servicios de salud y educación decentes, y también para que sus hijos tengan un porvenir mejor. A pesar de que muchos revolucionarios desconocían los

instrumentos informáticos, las redes sociales desempeñaron un papel fundamental en la difusión de información y en la movilización.

¿Creéis las jóvenes árabes que la participación de la mujer egipcia en el levantamiento del 25 de enero entraña una ruptura con las tradiciones del pasado?

¡No estoy en absoluto de acuerdo con ese modo de enfocar las cosas! Las mujeres siempre han estado presentes en todos los movimientos y revoluciones, tanto en Oriente Medio como en las demás partes del mundo.

En Egipto se declararon en huelga y se manifestaron gritando sus exigencias como los demás, y también fueron detenidas y torturadas. Lo que yo viví durante el levantamiento me mostró que no hubo ninguna diferencia entre hombres y mujeres.

Naturalmente, las mujeres luchan también por sus propios derechos, y cuando lo hacen, se les dice que no ha llegado la hora. Si no ha llegado la hora, yo me pregunto cuándo va a llegar.* La lucha de la mujer por sus derechos no es algo que tenga que ver exclusivamente con el Oriente Medio. En los Estados Unidos, en el Reino Unido, en todas las partes del mundo, las mujeres luchan también por sus derechos.

¿Crees que los jóvenes de otras partes del mundo podrían inspirarse en el modelo de levantamiento popular y no violento de Egipto para conseguir cambios en sus propios países?

Ya hemos presenciado movimientos juveniles similares, no sólo en nuestra región, sino también en otras partes del mundo. En Londres, por ejemplo, el 26 de marzo pasado hubo grandes manifestaciones de jóvenes con pancartas y exigencias parecidas a las de los egipcios. Siempre se ha difundido un cliché del mundo árabe, pintándolo como retrógrado y violento, como un vivero del terrorismo. Esta vez, el mundo árabe ha dado un ejemplo de instauración de la democracia por la base y de realización de cambios mediante un movimiento popular y pacífico. ■

* Véase a este respecto el artículo "Ahor o nunca" sobre la manifestación de las mujeres italianas del 13 de febrero de 2011 (El Correo de la UNESCO, abril-junio de 2011, "La mujer a la conquista de más espacios de libertad").

Primavera de indignación

Desde el pasado 15 de mayo España vive en un ambiente de protestas que han dado lugar a grandes manifestaciones en el mes de junio y que han sorprendido a la opinión pública mundial. El denominado movimiento 15-M, o simplemente, “los indignados”, hace que nos preguntemos: ¿qué piden los manifestantes?, ¿acaso no es España un país avanzado y democrático, sin comparación posible con los casos de Túnez o Egipto? Un examen más atento de la situación indica que, en verdad, muchos españoles piensan que no es así y que el actual sistema les niega pura y simplemente un porvenir por el que ahora se han decidido a luchar.

ALFREDO TRUJILLO FERNÁNDEZ

La protesta surgió de manera espontánea. “Nadie se lo esperaba”, comenta Cristóbal Ramírez, un joven periodista gaditano de 27 años residente en Madrid. Todo empezó con una manifestación, el 15 de mayo en la capital, convocada por los colectivos *Democracia Real Ya* y *Jóvenes Sin Futuro*. Posteriormente derivó en una acampada en la Puerta del Sol que tuvo réplicas en todo el país. Con el paso de los días, los manifestantes, los *indignados* como los han acabado llamando los medios, que inicialmente eran en su mayoría jóvenes, sumaron jubilados, trabajadores de toda clase, amas de casa, abuelos con nietos y familias con bebés.

Para entender el porqué de los *indignados* sin duda hay que tener en cuenta la grave crisis económica por la que atraviesa el país. España ostenta una tasa de paro récord en Europa Occidental: 20,6% en el primer trimestre de 2011. Entre los jóvenes el porcentaje asciende al 44,3%. Antes de la crisis, en 2007, el desempleo era del 8,3%.

Ya en los años de bonanza económica había indicadores de que

© “Primavera”, collage, 2011. Obra de Slobodan K. Bijeljac, pintor francés oriundo de Bosnia-Herzegovina, creada especialmente para este número del Correo de la UNESCO. Sitio web del artista: <http://bijeljac2.free.fr/>



algo no funcionaba. En agosto de 2005, una joven barcelonesa acuñó el término *mileurista* en una carta al director publicada en el diario *El País*. La palabra describía al joven español, titulado universitario, con idiomas, en muchos casos incluso con un máster, y que apenas cobraba mil euros al mes. Este es el estigma de una generación que, a pesar de estar mejor preparada que nunca, se siente maltratada por el mercado laboral e ignorada por el sistema.

En el plano político, los años previos y posteriores a la crisis de 2008 han estado salpicados de casos de corrupción en los que se han visto implicados representantes de los partidos mayoritarios. A pesar de ello, muy pocos políticos han respondido ante la justicia. Así, no es extraño que seis de cada diez españoles piensen que la corrupción política está bastante o muy extendida a nivel nacional y autonómico, según datos de una encuesta de 2009 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Este mismo estudio señalaba que una gran parte de la población desconfía de la clase política y del sistema mismo.

Crisis económica, corrupción política y pérdida de fe en la democracia son los ingredientes principales del cóctel que ha hecho salir a la calle a decenas de miles de *indignados* en todo el país.

Mi país por fin se despierta

Cuando el 15 de mayo Miriam Blanco, una joven de 30 años residente en Madrid, tuvo noticia de la primera protesta en la Puerta del Sol, pensó: "por fin mi país se ha despertado". Miriam, que tiene varios títulos universitarios y habla cuatro idiomas, ha estado implicada desde los primeros días en los comités que se crearon a continuación. "Éramos el futuro, nos decían, pero no somos ni el futuro ni el presente" afirma Miriam cuando intenta explicar el porqué de la *indignación*. Y añade: "Ya no tenemos miedo, no tenemos nada que perder, porque no tenemos futuro, ni nosotros, ni nuestros hijos".

"La gente está harta", dice Cristóbal, que en las últimas semanas ha asistido frecuentemente a las concentraciones de los *indignados* en Sol. "Queremos un cambio de sistema en el que el poder venga de los ciudadanos, una democracia real, más participativa",

concluye este periodista *freelance*. Las palabras de Olivia Waters, una inglesa de 27 años que vive en Madrid desde hace cinco y que cada día camina a través del bosque de carpas y toldos surgido en el centro de la capital, reafirman esta impresión: "La falta de voz que tienen los ciudadanos en este país me resulta chocante. Creo que la gente simplemente quiere ser escuchada y que la tengan en cuenta".

Vitor Peiteado, politólogo de 32 años originario de La Coruña, ve este movimiento de protesta como "una reacción de indignación ante una crisis que no ha sido causada por los trabajadores pero que, curiosamente, son ellos los que tienen que pagar las consecuencias". Vitor, que como otros cientos de jóvenes españoles en los últimos dos años, se ha mudado al extranjero en busca de las oportunidades y salarios que su país no le ofrece, vive este movimiento con ilusión. "Por primera vez la gente se está planteando que el problema está en el sistema mismo, y que tanto una democracia en la que el ciudadano vota una vez cada cuatro años, como el sistema económico, no funcionan".

Efectivamente, Miriam señala también que una de las demandas clave es "aumentar la participación ciudadana, algo que con las nuevas tecnologías se podría cambiar y mejorar". Que los políticos y el sistema tienen que estar al servicio de los ciudadanos y no al de los bancos y grandes empresas, es otra de las ideas que más circulan por las asambleas y debates. Precisamente, se ha hecho especial hincapié en mantener a partidos y sindicatos tradicionales al margen de las protestas, lo que realza el carácter popular, ciudadano y, en cierto modo, antisistema, de los *indignados*.

"Es la primera vez en casi 50 años que un movimiento tan masivo pone en duda la legitimidad de la democracia liberal partidista occidental".

El futuro dirá

Los objetivos del movimiento y el cómo alcanzarlos, sin embargo, no está claro. Para Miriam, estamos ante un proceso en fase muy embrionaria. "El cómo es algo que aún estamos pensando. Ahora mismo es un periodo de toma de



© UNESCO/Ania Freindorf

Alfredo Trujillo Fernández, periodista español de 31 años, trabaja actualmente en el equipo de redacción del sitio web de la UNESCO.

conciencia de que hay que cambiar las cosas, de reflexión. Hablando y debatiendo llegaremos al cómo", explica la joven. Cristóbal cree que se trata de cambiar un sistema que ahora mismo "no soluciona los problemas de la gente de a pie". Vitor reconoce que muchas de las ideas son aún "muy generales" y las exigencias "vagas". De todos modos, "es la primera vez en casi 50 años que un movimiento tan masivo pone en duda la legitimidad de la democracia liberal partidista occidental", añade. Olivia cree que esta falta de definición y claridad refleja la crisis misma y la magnitud del problema en España, y concluye: "hay tantas cosas por arreglar que creo que es difícil saber por dónde empezar".

Hasta cierto punto, esta falta de definición puede ser el paso previo a un movimiento con objetivos claros y una hoja de ruta bien definida. Un ejemplo a seguir quizá por otros *indignados* en otros países europeos que están en una situación de crisis económica y de vitalidad democrática similar a la de España. Sin embargo, con el paso del tiempo y sin el ímpetu alcanzado en las primeras semanas, el movimiento 15-M puede acabar diluido en las arenas de la historia y pasar a ser una anécdota más de la primavera de esperanza e indignación de 2011. ■

Jóvenes de ayer y de siempre

Un año después del Mayo del 68 francés, *El Correo de la UNESCO* publicó, con el título "Juventud 1969", un número especial* dedicado a la "juventud iracunda" que formaba una "generación del rechazo y el entusiasmo" y expresaba su malestar en diversas partes del mundo. En muchos aspectos, el ímpetu juvenil de la "primavera árabe" de 2011 se asemeja a los "súbitos arrebatos" de la juventud protestataria de 1968. Los extractos del artículo "A la greña con la sociedad" de aquel número especial de nuestra revista nos muestran esa semejanza.

“ La necesidad de absoluto de los jóvenes es más incompatible que nunca con las injusticias y el desorden del mundo. ”

René Maheu, Director General de la Unesco

“ El conflicto más fundamental que engendra el advenimiento de la juventud al rango de colectividad constituida y diferenciada depende, al parecer, de la voluntad de los jóvenes de conquistar dentro de la sociedad la situación y la consideración a la que creen tener derecho. ”

“ La juventud, a la que los medios modernos de comunicación ponen en condiciones de conocer las diferentes culturas sin pararse a pensar en fronteras, parece haber constituido, a escala mundial, una especie de cultura internacional específicamente 'juven' ”

* Este número se puede consultar en nuestros archivos: www.unesco.org/courier



Foto © Snark International - Grazia Neri

**"Hemos pedido que se nos escuchara – Vds. se han negado a hacerlo
Hemos pedido justicia – Vds. la han llamado anarquía
Hemos pedido libertad – Vds. la han llamado licencia..."**

(véase la pág. 15)

Ilustración de la contraportada de "Juventud 1969", número especial del Correo de la UNESCO publicado en abril de 1969.

“ Una parte cada vez mayor de la juventud [...] desea relaciones humanas más francas, más libres, más fraternales que las que les ofrecemos [...] y teme que el orden nacional e internacional al que se la empuja a entrar comporte graves injusticias de las que no quiere hacerse cómplice. ”

“ Los jóvenes, en rebelión más o menos declarada, han manifestado su reprobación de toda segregación racial. [...] Se han levantado contra el conformismo social y han denunciado los mitos de 'la producción por la producción' y 'el consumo por el consumo'. ”

La juventud checa se hace escuchar

Iniciado por tres jóvenes para ofrecer a sus conciudadanos de 16 a 26 años de edad la posibilidad de expresar sus puntos de vista sobre cuestiones que les atañen directamente, el proyecto “Kecejme do toho!” (“¡Tomemos parte!”) es un auténtico laboratorio de ideas y representa un real avance democrático para la juventud de la República Checa.

MATHIEU PONNARD

Jan, Jana et Jirka tienen algo más de veinte años y los tres militaron anteriormente en organizaciones juveniles no gubernamentales de la República Checa. Se acostumbraron así a expresar su opinión sobre diversos temas en el seno de sus organizaciones y de sus municipios, e incluso a nivel europeo. Un día se percataron de que, en cambio, era prácticamente imposible hacerse escuchar a nivel nacional. “Nos resolvimos a lograr que cambiara esa situación”, dice Jan Husak, un estudiante de 23 años que cursa estudios europeos en Brno, la segunda ciudad del país, y coordina el proyecto “Kecejme do toho!” (“¡Tomemos parte!”), creado en 2010. “Hasta ese año, solamente los jóvenes ya implicados en la vida democrática a través de su pertenencia a una institución establecida, el Parlamento Nacional de la Infancia y la Juventud, podían dar su parecer a las autoridades nacionales”. En consecuencia, los demás jóvenes se quedaban al margen de una participación activa.

Los jóvenes checos, evidentemente, no tienen que afrontar los mismos problemas con que tropieza la juventud de Uganda, por ejemplo, pero eso no

quiere decir que sean objeto de discriminaciones. A este respecto Jan dice: “Tuvimos algunas experiencias negativas en el pasado. Por ejemplo, hubo jóvenes que difundieron una petición y se manifestaron contra una decisión que les afectaba directamente: el establecimiento de un nuevo sistema de bachillerato nacional. Aunque se proclama que la participación es un aspecto prioritario de la política relativa a la juventud en nuestro país, los políticos no se dignaron ni siquiera aceptar la presentación de la petición. Parafraseando a Shakespeare me dije que no había algo que oliera a podrido en el reino de Dinamarca, sino más bien en la República Checa”. A raíz de ese evento nació el proyecto “¡Tomemos parte!”. El objetivo de sus fundadores era mostrar que los dirigentes políticos pueden y deben aceptar la opinión de los jóvenes a nivel nacional, cuando ésta se expresa educadamente y de conformidad con los principios democráticos.

Desde entonces, se pedido en muchas ocasiones a los jóvenes que den su parecer sobre temas relacionados con sus problemas y sus expectativas: financiación de los estudios superiores, derecho de voto a los dieciséis años, acosos y extorsiones en los centros

escolares, legalización de la marihuana, educación sexual, trabajo juvenil... e incluso el controvertido establecimiento de los “buzones para bebés”. Creados en 2005 por la Fundación Statim e instalados en diferentes lugares públicos por todo el territorio de la República Checa, estos “buzones” permiten a las madres en situaciones difíciles abandonar a sus hijos recién nacidos en condiciones de seguridad y con toda discreción.

Al igual que en muchas otras partes del mundo, el canal de movilización y expresión de los jóvenes participantes en el proyecto –trabajadores, estudiantes o desempleados– es Internet en general, y en particular algunas redes sociales como Facebook y Twitter.

¿Cómo hacerse escuchar?

En un principio, los jóvenes escogen un tema que les interesa, votando por conducto de Internet o de las redes sociales. “¡Tomemos parte!” recoge y analiza los argumentos de los que están a favor y en contra, acopiando información que pueda servir de base para las discusiones que tendrán lugar en una segunda etapa, durante una serie de reuniones de trabajo públicas convocadas por doquier en todo el país.





© www.youthweek.eu

Cartel de la Semana Europea de la Juventud (15-21 de mayo de 2011)

transmiten a los miembros del gobierno, los diputados y los senadores.

“En muchos temas, mi posición personal difiere en ocasiones de la adoptada en común al final, que suele ser de índole más bien general. A veces me gustaría modificar un poco, en un sentido u otro, algunas de las posiciones adoptadas..., pero eso no sería democrático. Un compromiso es un compromiso”, dice Jan categóricamente. “Personalmente, creo que la manera de elaborar compromisos y de darles curso ulteriormente hacen de nuestra organización una buena escuela de democracia. Sin embargo, nos hallamos todavía en una fase experimental. Mi propósito militante descansaba al principio en una teoría coherente en el plano puramente racional..., y quise ver si podía funcionar realmente en la práctica. Lo que importa es demostrar que nuestro país es una democracia y que, cuando uno se decide a actuar, se pueden conseguir buenos resultados, esto es, educar y mostrar ejemplos positivos que prueben que las cosas pueden funcionar y que es posible también aumentar el nivel de participación de los jóvenes en los temas de importancia nacional”.

Laboratorio de prácticas democráticas

“¡Tomemos parte!” es una asociación independiente que no recibe subvención alguna de patrocinadores del sector privado o de partidos políticos. Depende del Consejo Checo de la Infancia y la Juventud, que es una plataforma de organizaciones no gubernamentales dedicadas a los jóvenes. El Ministerio de Educación, Juventud y Deporte de la República Checa ha prometido a la asociación que los resultados de sus conferencias finales serán examinados por los servicios ministeriales, como si se tratara de informes internos de la administración sobre la opinión de los jóvenes. Jan dice entusiasmado: “Eso es lo que queremos exactamente: que se escuche a los jóvenes que aplican principios democráticos y que el sistema político oficial tenga en cuenta su opinión, de la misma manera que toma en consideración otros puntos de vista”.

Verdadero laboratorio de prácticas democráticas, “¡Tomemos parte!” cuenta con el apoyo del programa europeo “Juventud en acción” y de la

Representación de la Comisión Europea en la República Checa. Sobre esta dimensión europea de su asociación, Jan Husak dice muy satisfecho: “Participamos en el proyecto ‘Diálogo estructurado con los jóvenes de la Unión Europea’, llevado a cabo durante los dieciocho meses del Trío de Presidencias de España-Bélgica-Hungría, que tiene por tema central el empleo juvenil. Nosotros organizamos un debate sobre esta cuestión y preparamos con el Ministerio de Educación, Juventud y Deporte un informe para la Unión Europea. Nos agradó mucho ver que la mayoría de los resultados de nuestras discusiones se incorporaron al diálogo europeo. Esos resultados están siendo ahora examinados por la Comisión y el Parlamento europeos y también por el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas... Todo esto es motivo de un gran contento para nosotros”.

La asociación “¡Tomemos parte!” sigue siendo única en su género, en un país donde la juventud siempre supo oponerse al poder establecido o cambiar el estado de cosas. Por el momento, “¡Tomemos parte!” tan sólo ha anudado relaciones con organizaciones juveniles de Eslovaquia, a fin de poder tener puntos de referencia y comparación con un país vecino. Sin embargo, esta iniciativa checa, extraordinaria por estar volcada hacia toda la juventud del país, merecería servir de modelo para ser adaptada en muchas otras partes, a fin de que los jóvenes puedan hacerse escuchar a nivel nacional en todas aquellas cuestiones que les atañen. ■

Mathieu Ponnard, es un periodista francés de 34 años que reside actualmente en Praga.



© DR

En esa segunda fase de celebración de las reuniones, los organizadores se limitan a actuar de moderadores para facilitar la discusión y llegar a la elaboración de una posición común.

“¡Tomemos parte!” presta ayuda a jóvenes voluntarios para que se encarguen de organizar reuniones de trabajo o grupos de discusión en las aulas de sus centros escolares y en los locales de sus clubs juveniles, o incluso en bares y cafés pura y simplemente.

La tercera etapa consiste en un debate público en el que participan los jóvenes y los responsables políticos a los que atañe el tema examinado, así como el director de un centro de enseñanza secundaria. Después de esa discusión con expertos en la materia examinada, los jóvenes ponen a punto su posición común definitiva y la someten a votación por medio de Internet.

En la cuarta y última fase, se presentan los resultados de la votación a los medios informativos, los dirigentes políticos y diferentes especialistas en el transcurso de una conferencia final, en la que los jóvenes tienen una vez más la oportunidad de interpelar a los encargados de la adopción de decisiones. Los resultados también se

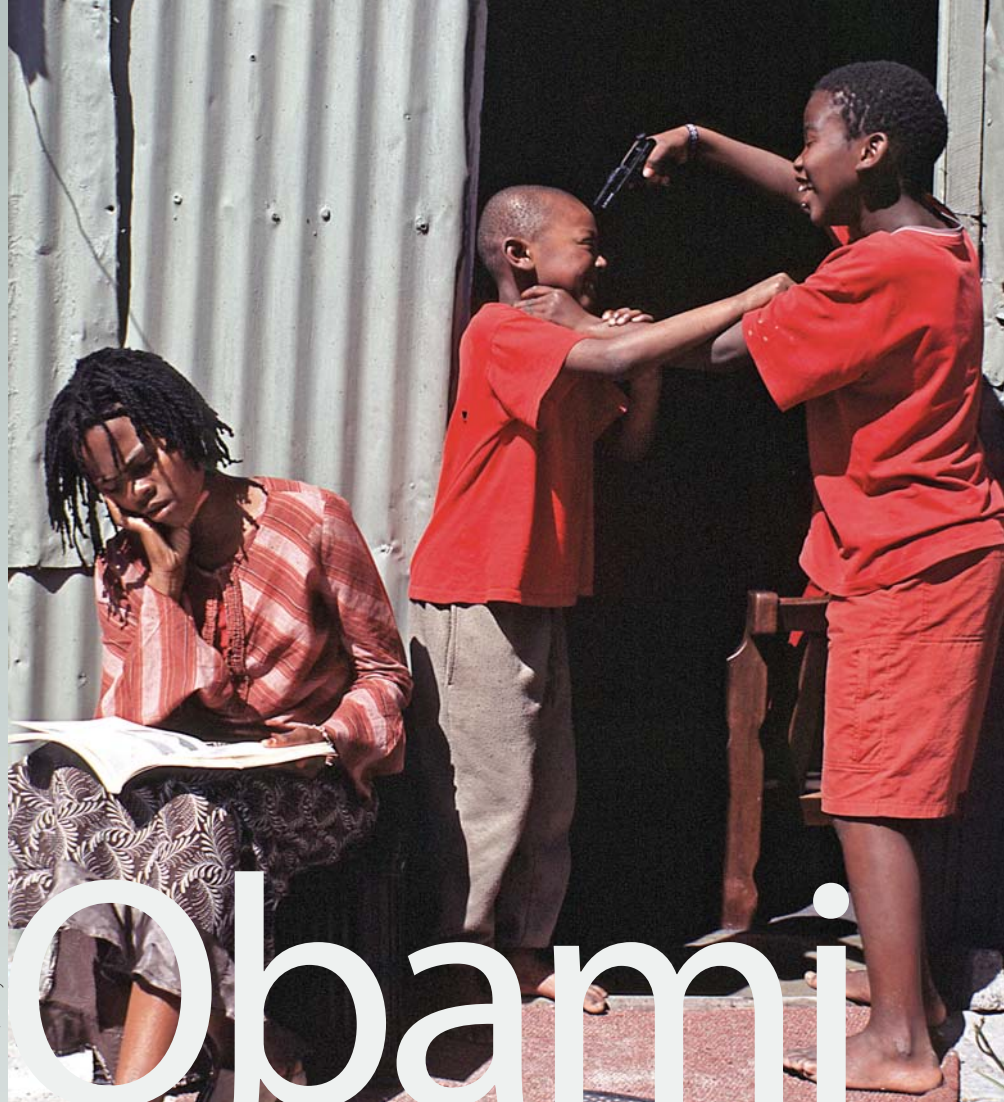
En 2008 la joven sudafricana Barbara Mallinson creó Obami, un instrumento educativo en red para docentes y escolares de su país. Su finalidad es contribuir a mejorar la calidad de la educación para garantizar también una mejor calidad de vida. La diseñadora de esta red para la educación de los jóvenes nos cuenta su historia.

BARBARA MALLINSON

Me crié en un arrabal residencial de clase acomodada de Johannesburgo y tuve el privilegio de estudiar en una escuela privada. El hecho de ser blanca y de estudiar en un centro privado me protegió, sin duda, contra las discordias que sufrió Sudáfrica hacia el final de la era del apartheid. Al igual que todos mis conciudadanos, siento un gran aprecio por algunos momentos culminantes de la historia de nuestro país, como la liberación de Mandela, su acceso a la presidencia y la celebración de la Copa del Mundo de Fútbol 2010, que han contribuido a forjar nuestra democracia y nuestro espíritu nacional.

Siempre soñé con tener mi propia empresa, pero la red Obami sólo vio la luz del día después de haberme graduado en marketing por la Universidad de El Cabo y de haber pasado cinco años en Londres trabajando en empresas. Cuando creé Obami, en 2007, era solamente una red social abierta que abordaba temas generales. Sin embargo, cuando Facebook trascendió los medios exclusivamente universitarios, decidí orientar la red hacia los centros de enseñanza primaria y secundaria.

Obami es hoy en día una red social pedagógica que ofrece a los docentes, así como a los escolares y sus padres, una plataforma de comunicación y aprendizaje. Combina instrumentos de creación de redes similares a los de



© UNESCO/Darryl Evans

Obami

una red joven

Facebook y funciones de aprendizaje tan vastas como las de Moodle [plataforma de aprendizaje en línea gratuita], pero con un entorno protegido porque está en gran parte destinada a los niños.

Creé Obami en Londres, pero de vuelta a mi país, en 2008, decidí trasladarla a Sudáfrica porque me dije que si la plataforma funcionaba en el continente africano, podría en teoría funcionar en el resto del mundo. Además, pensé también que así podría tener un impacto social allí donde más se necesitaba.

Sudáfrica es un país maravilloso, producto de una mezcla notable de ricas culturas. Sin embargo, tropieza con toda una serie de dificultades en el plano sociopolítico, a pesar de que han transcurrido ya diecisiete años desde que se instauró la democracia. La epidemia del sida, la delincuencia, la insuficiencia de infraestructuras y las deficiencias de gestión son, entre otros, algunos de los factores que explican el retraso de

Sudáfrica en el ámbito de la educación. Según una estadística oficial publicada en enero de 2011, sólo un 23,5% de los graduados de secundaria del año 2010 accedieron a la enseñanza superior.

El coeficiente de Gini para Sudáfrica es uno de los más elevados del mundo, ya que se cifra en 0,68 [según los datos publicados por la agencia Bloomberg el 25 de febrero de 2011]. Teniendo en cuenta que este indicador de la desigualdad de ingresos dentro de un país oscila entre 0 (igualdad perfecta) y 1 (máxima disparidad), la cifra correspondiente a Sudáfrica revela cuán alarmantes y profundas son las desigualdades sociales en este país. La mano de obra no cualificada abunda y, paralelamente, hay una gran escasez de personal especializado en sectores como la medicina, la ingeniería, las tecnologías de la información, las finanzas y las técnicas en general. Esto se debe a las insuficiencias existentes en la enseñanza científica y matemática, que se agravan

📍 *Une fille fait ses devoirs devant sa maison, dans un bidonville en Afrique du Sud.*

con la fuga de cerebros, un fenómeno endémico que ha diezmando las filas de las profesiones liberales del país en los dos últimos decenios.

Objetivos y funciones de Obami

Esta situación preocupante sólo se resolverá remediando el problema en su raíz. Siempre he deseado poner Obami al servicio del progreso social y, en primer lugar, de la educación.

Por eso, Obami presta apoyo a los sistemas educativos en tres ámbitos esenciales de la educación: el acceso a los recursos, las prácticas pedagógicas y la evaluación del aprovechamiento escolar. Los docentes pueden obtener, crear y compartir recursos pedagógicos usando aplicaciones multimedia, mientras que las interfaces mejoradas de la nueva generación web 2.0 –por ejemplo, las tecnologías Ajax– facilitan de la misma manera que los blogs y las redes sociales la interacción y colaboración entre docentes, alumnos y padres, esto es, entre todas las partes interesadas en la educación. Obami comprende también una aplicación que permite evaluar continuamente el aprovechamiento escolar de los alumnos.

Me he esforzado mucho por conseguir que las escuelas puedan acceder gratuitamente a Obami, a fin de que la red permita a cualquier escolar ejercer efectivamente su derecho a recibir una educación de calidad, sea cual sea la situación económica de su familia. Los costos del sistema se sufragan actualmente con fondos privados y he tenido la gran suerte de contar con un apoyo inestimable: Internet Solutions, el proveedor de acceso a Internet más importante de Sudáfrica, se ha ofrecido a albergar la plataforma gratuitamente. También colaboro con organizaciones no gubernamentales dedicadas a la educación, por ejemplo con “EduNova”, que imparte a las comunidades una formación en tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y con “Siyavula”, que elabora recursos pedagógicos de gran calidad.

Problemas actuales y perspectivas futuras

Soy consciente de los problemas que plantea el futuro. Tanto yo como mi marido –que ahora trabaja conmigo–

hemos hecho muchos sacrificios personales para sacar adelante nuestra empresa, pero Obami depende de una serie de factores externos. El mercado que podría sacar más provecho de la red adolece de una insuficiencia de infraestructuras y de accesibilidad a Internet. En efecto, según el Departamento de Estadísticas de Educación Básica de Sudáfrica, solamente un 23% de las 25.000 escuelas públicas del país disponía de un aula de informática en 2009 y menos del 20% de ellas estaban conectadas con Internet.

En cambio, prácticamente la totalidad de las 2.000 escuelas privadas contaban con equipamiento informático y acceso a Internet cuando se creó Obami. Por eso, en un principio, orientamos nuestra oferta hacia el sector privado. Nuestra estrategia consistió en conquistar ese mercado de escuelas relativamente poco numerosas, pero bien conectadas con Internet en el plano nacional e internacional, a fin de sacar partido de sus ventajas competitivas (docentes cualificados y recursos pedagógicos excelentes) para que pudiera aprovecharla el conjunto de la comunidad escolar. La plataforma ya ha servido para que escuelas con menos recursos hayan podido tener acceso rápidamente a recursos pedagógicos de calidad elaborados por otros centros docentes.

A pesar de haber apostado en su primera etapa por esas escuelas conectadas con Internet, Obami ha tropezado con varias dificultades. La revolución del web 2.0 todavía no se ha producido en las escuelas, a diferencia de lo ocurrido en las comunidades sociales y las redes de negocios u de otro tipo. Esto quizás se deba a motivos de seguridad: las autoridades escolares tienen el deber de vigilar las puertas de acceso a este territorio aún desconocido. He necesitado convencerlas no sólo del valor social de Obami para la enseñanza, sino también de nuestra firme resolución de proporcionar un espacio protegido. Ahora, como nuestro producto ha demostrado ya su eficacia, contamos con unas cuarenta escuelas afiliadas y las cosas empiezan ser más fáciles.

En lo referente a la conectividad, cabe decir que África progresa. Gracias a los sistemas de cables submarinos –SEACOM, Main One, EASSy y WACS– que

conectan a nuestro continente con las autopistas de la información digital, la conectividad debería en principio registrar un crecimiento exponencial y los costos de acceso, por consiguiente, deberían reducirse. Hoy en día, el acceso a Internet se efectúa por conducto de la telefonía móvil. Este fenómeno va a perdurar, porque en este ámbito el mercado es gigantesco y se halla en pleno auge. En lo que respecta a las escuelas, la disminución de los costos de material inducida por el progreso de los servicios informáticos desmaterializados ofrecerá la posibilidad real de crear aulas de tecnología, reduciendo así la “brecha digital” y, por consiguiente, la disparidad en la educación.

En 2011, la firma francesa Netexplorateur, junto con la UNESCO, Air France, Deloitte, Orange y otras empresas, clasificó a Obami entre los diez instrumentos tecnológicos con mayor porvenir de futuro, y en 2010 tuve la satisfacción personal de formar parte de la lista “Doscientos jóvenes a los que se debe invitar a almorzar”, publicada por el diario sudafricano *Mail & Guardian*. Siempre será un honor para mí ver recompensados los méritos de Obami, aunque la plataforma tiene todavía por delante un largo camino que recorrer. Cada etapa franqueada por Obami contribuye a mejorar la calidad de la enseñanza, así como a conectar a las escuelas del continente africano con las del resto del mundo. ■

📍 *Barbara Mallinson tiene hoy 30 años de edad y es la diseñadora de la red social Obami, destinada a las escuelas de Sudáfrica.*



📷 Ladj Ly, fotografiado por el artista JR. La reproducción de esta imagen, perteneciente a la serie "Retrato de una generación", es una cortesía especial del artista para ilustrar esta entrevista.

Las armas

Entrevista de Selen Demir
con SERGE AMISI

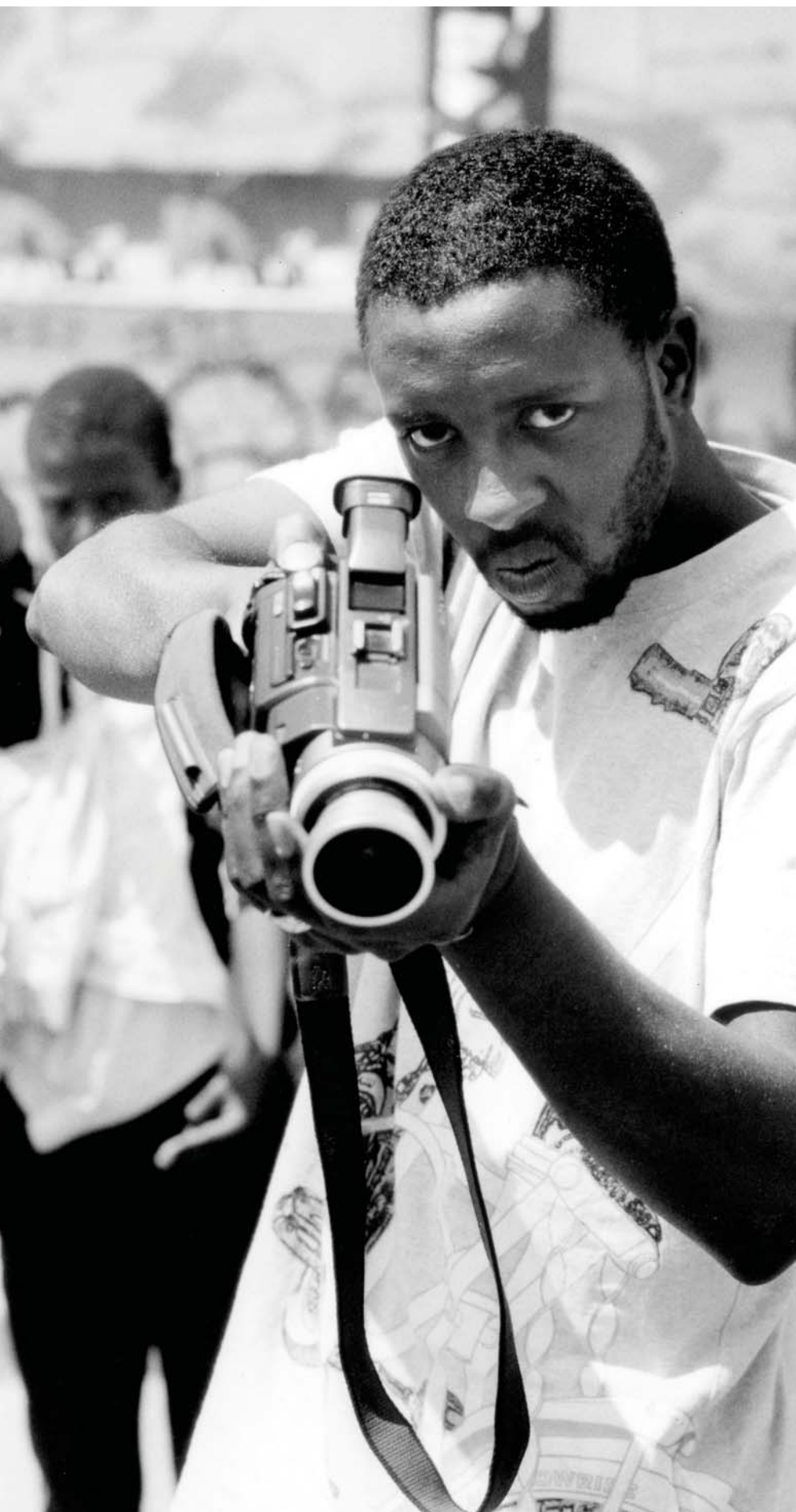
Corría el año 1997... Un niño estaba trabajando en el campo con sus hermanos. Un grupo de hombres armados los asaltó. Los hermanos mayores del muchachito pusieron los pies en polvorosa, pero él no pudo correr deprisa y se lo llevaron. Lo vistieron con un uniforme militar, le dieron a fumar marihuana, le pusieron un arma en las manos y le ordenaron que disparara. Y así lo hizo, como cuando se juega a la guerra... Hoy, aquel niño, Serge Amisi, calcula que tiene unos veinticinco años porque no sabe exactamente cuándo nació. Desmovilizado en 2001, a la muerte del presidente de la República Democrática del Congo, Laurent-Désiré Kabila, Serge quedó totalmente desorientado. Su reincorporación a la vida civil no fue fácil, pero el azar quiso que se despertara en él una vocación de artista. Gracias a ella, recuperó su libertad interior. Empezó una nueva vida. Hoy, Serge quiere ayudar a esos doscientos a trescientos mil niños soldados que hay en el mundo entero, para que sigan su camino. Sus nuevas armas son el baile, el teatro de títeres, la escultura y la escritura. Serge se sirve de ellas para él, para esos niños y para todos nosotros.

Todavía no habías cumplido diez años, cuando te raptaron y te obligaron a combatir con los soldados de Laurent-Désiré Kabila. Hasta 2001, fuiste un niño soldado, un kadogo, como decís en vuestra tierra. ¿Qué piensas ahora de toda aquella época?

Lo que pienso de la guerra, hoy en día, no tiene nada que ver con lo que era

© jr-art.net

*"Les armes miraculeuses" [Las armas milagrosas] es el título de un poemario del gran poeta martiniqués Aimé Césaire (1913-2008).



milagrosas de Serge Amisi

para mí en aquel entonces. Cuando me raptaron, estaba asustado. A todos los secuestrados nos separaron de nuestras familias y pronto comprendí que no nos dejarían volver a verlas. Éramos niños a los que se exigía que entregaran su vida por el país. Me acostumbré a la vida del ejército y al medio en el que vivía.

No sabíamos nada de política. Lo único que aprendimos fue cómo hacer la guerra, y también que es preciso obedecer. Nos habíamos convertido en militares. Nos considerábamos miembros de una misma familia y nos divertíamos mucho.

Dices que os divertíais, ¿acaso no le teníais miedo a la muerte?

Sabíamos que podíamos morir, pero a veces nos decíamos que la muerte es algo que le ocurre a otra gente, no algo que nos iba a ocurrir a nosotros. Fumábamos marihuana y nos creíamos actores de una de esas películas de Schwarzenegger, como si la muerte no fuera algo real. Éramos las estrellas del ejército, porque a los adultos les hacían mucha gracia los niños soldados.

Lo que nos faltaba, era poder jugar. Me daban una paga, pero qué podía hacer yo con el dinero, como no fuera comprarme soldaditos para jugar. Cuando volvían a empezar los combates, me ponía de nuevo el uniforme y me preparaba a jugar a la guerra de verdad.

Aprendí a vivir sin miedo, y sin humildad. Hoy en día ya no podría vivir así. Cuando pienso en cómo era yo en el ejército, me veo desde fuera, como un desconocido. No consigo reconocer a ese niño, porque ahora soy diferente.

¿Soñabais a veces con algo, o preferíais no pensar en nada?

No teníamos tiempo para pensar. No pensábamos en el porvenir. Ni siquiera se nos ocurría que algún día seríamos personas mayores. Estábamos allí para guerrear, sólo para eso.

¿Qué sientes hacia esos soldados que te obligaron a combatir y siguen haciendo lo mismo ahora con otros niños?

En aquella época nos decíamos que estábamos haciendo algo por nuestra nación y, además, éramos acérrimos partidarios del presidente Kabila. Para nosotros era como un padre, sentíamos mucha admiración por él. No creo que estuviéramos realmente resentidos contra los militares, ya que nos dieron un poder del que normalmente los niños no disponen frente a los demás adultos. Lo que nos interesaba, entre nosotros, era saber quién era el más fuerte. El mundo de la vida civil nos resultaba totalmente desconocido. Si teníamos poder, ¿por qué íbamos a dejarlo?

Hoy en día, no sé tanto de política como para determinar cuáles fueron las causas de la guerra y tampoco sé por qué aquellos soldados me raptaron. Pero sí sé que si uno quiere a su país, tiene que proteger a su infancia. ¿Quién va a reconstruirlo después de la guerra, si los niños se han pasado el tiempo en el ejército? No siento ira, pero tampoco

“Se dice que éramos niños de la guerra, niños soldados, kadosos, pero en realidad éramos niños en una guerra. Yo no quise ir a esa guerra, me obligaron a empuñar un arma, y a partir de ese momento ya no tuve padres ni familia, sólo tuve al ejército y mi arma. Me dijeron: esta arma es tu padre y tu madre”.

Serge Amisi, *Souvenez-vous de moi, l'enfant de demain* (Vents d'ailleurs, 2011)

📍 Escena del espectáculo Congo My Body presentado en el Parque de la Villette (París, Francia, 2010).



estoy de acuerdo con lo que hacen esos soldados. Me dan, sobre todo, lástima. No saben lo que hacen.

Ahora eres consciente de cómo te han manipulado, pero ¿crees que has conseguido liberarte del molde de la vida militar?

No me resultó fácil incorporarme a la vida civil. Me desmovilizaron en 2001, ya no era militar pero seguía pensando como tal. Si aprendí a comportarme mejor con los demás, fue gracias al Espacio Masolo [Centro de recursos de solidaridad artística y artesana creado en 2003 en Kinshasa, capital de la República Democrática del Congo, por los artistas congoleños Malvine Velo, Hubert Mahela y Lamber Mousseka]. Allí descubrí lo que era el arte, y recuperé mi libertad y mi independencia.

Durante la guerra, fuiste un cantante muy apreciado por tus compañeros. ¿Te ayudaba esto a aguantar la situación?

Sí, me gustaba cantar y hacer reír a los demás. Antes de ser alistado al ejército, mis hermanos mayores me cantaban canciones y me contaban cuentos. En el ejército, algunos soldados tenían hijos y los echaban de menos. Me llamaban para que les diera un poco de ánimo. Mi vocecita y mi aspecto infantil les hacían gracia. Era realmente una especie de estrella de la canción, por eso los demás niños me tenían una cierta envidia. Me encantaba el espectáculo y me imaginaba que a lo mejor llegaría a ser artista.

¿Cuáles son tus actividades artísticas actualmente?

Soy bailarín, titiritero y escultor. Estoy preparando un proyecto individual en el que combinaré estas tres formas de expresión artística. Además, presento un espectáculo titulado *Congo My Body* con mi amigo Yaundé Mulamba, al que conocí antes de ir al ejército y que fue también niño soldado conmigo. Hemos presentado ese espectáculo durante estos últimos años en distintos lugares de Europa, y también en mi país. Todavía no logro ganarme la vida con el arte, pero espero poder encontrar un taller artístico para trabajar. Tengo también otros proyectos como artista, no como ex niño soldado, y estoy en contacto con asociaciones que se ocupan de la juventud en Mozambique y Alemania.

¿Cómo aceptaste la mirada de los demás cuando te empezaste a expresar a través del arte? ¿Tenías miedo?

Lo que temía era chocar y no poder aceptar esa mirada. Hasta tenía miedo de que me amenazaran, o me juzgaran. Al llegar a Francia, a finales de 2008, mi propio pasado me produjo un choque emocional y empecé a pensar mucho en él. Tenía la impresión de revivir en mi cabeza todo ese pasado en directo. Ahora estoy tranquilo y trato de no pensar demasiado en ello para poder seguir adelante. Si hubiera podido, no habría ido nunca a guerrear. Intento no culpabilizarme diciéndome que aquello no fue culpa mía y que los adultos me forzaron, drogándome. He conseguido alejarme de todo aquello gracias a algunas personas que me han ayudado mucho. Un día, me dieron unos cuadernos de apuntes y empecé a escribir la historia de mi vida, para mí solo nada más.

La editorial francesa "Vents d'ailleurs" publicó en marzo un libro tuyo, titulado "Souvenez-vous de moi, l'enfant de demain" [Acordaos de mí, el niño del mañana]. ¿Qué mensaje quieres transmitir a los jóvenes de hoy?

He publicado ese libro [a partir de la narración en lingala escrita en cuadernos entre 2004 y 2008] para dejar una huella testimonial de lo que ocurrió y mostrar a los jóvenes lo que yo viví de niño, y lo que otros también han vivido o están viviendo todavía. Creo que puede servir de lección. ■



© UNESCO/Danica Bijeljic

Entrevista de Serge Amisi con Selen Demir en abril 2011, en los locales del *Correo de la UNESCO*. Selen Demir es una estudiante de sociología franco-turca de la Universidad de París IV (Francia). Tiene 18 años y esta es la primera entrevista que ha realizado para un medio informativo de gran difusión.

Atrapados en una espiral mortífera

En el mundo hay 28 millones de niños sin escuela por culpa de los conflictos armados y, sin embargo, el impacto que éstos tienen en la educación se suele subestimar con demasiada frecuencia. A este respecto, la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, dice: "Los conflictos armados siguen representando un importante obstáculo para el desarrollo humano en muchas partes del mundo, pero hasta ahora se han ignorado ampliamente sus repercusiones en la educación". Estos conflictos no sólo acarrear la destrucción de las escuelas e infraestructuras de los sistemas educativos, sino que también aniquilan las esperanzas y anhelos de generaciones enteras.

En el Informe Mundial de Seguimiento de la Educación para Todos 2011 de la UNESCO, titulado *Una crisis encubierta: conflictos armados y educación*, se destaca que el problema para los sistemas educativos no sólo estriba en el conflicto mismo, sino en todas las secuelas que lo acompañan. Los niños se ven atrapados en una espiral mortífera: acaban desertando la escuela, o sus padres les prohíben que acudan a ella, porque dentro y fuera del entorno escolar existe un clima de amenaza permanente que planea sobre los docentes y los alumnos. Los escolares son víctimas de actos de terror, violaciones y secuestros. Muchos niños secuestrados son adiestrados y alistados como soldados, y no les queda más remedio que obedecer y matar, si quieren sobrevivir y tener la posibilidad de volver a ver a sus familias. La violación se suele utilizar sistemáticamente como arma de guerra en muchos países y las jóvenes indefensas son el blanco predilecto de esta táctica criminal. Este es el relato de Minova, una muchacha de 15 años de Kivu del Sur (República Democrática del Congo): "Yo volvía del río, a donde había ido a buscar agua... Dos soldados se me acercaron y me dijeron que si me negaba a acostarme con ellos, me matarían. Me golpearon y me rasgaron la ropa. Uno de ellos me violó... Mis padres hablaron con el comandante y éste les dijo que sus soldados no violaban y que lo que yo decía era mentira. Yo reconocí a los dos soldados y sé que uno de ellos se llama Édouard" (*Human Rights Watch*, 2009).

Es evidente para todos que los conflictos armados socavan los sistemas educativos, pero lo que se suele ver menos es que los fallos de estos últimos alimentan a veces los conflictos mismos. En efecto, todo sistema educativo que no acierta a pertrechar a los jóvenes con las competencias necesarias para evitar el desempleo y la miseria, o que no sabe inculcarles el respeto a los demás y enseñarles a convivir con sus diferencias, se convierte de hecho en un semillero larvado de odios y conflictos.

Mila Zurleva, estudiante búlgara de 22 años, en periodo de prácticas en la División de Información Pública de la UNESCO

Nate Marshall, poeta, rapero y ensayista estadounidense de 21 años declamando en el slam poético Louder Than a Bomb (Chicago, Estados Unidos).

© Cortesía de Siskel/Jacobs Productions



Cuando la poesía resuena más fuerte que una bomba

Crear una verdadera comunidad en una ciudad donde reinó la segregación durante generaciones, atraer la atención sobre el talento artístico y la palabra de los jóvenes y acabar con el silencio de la incomprensión, son algunos de los logros de un certamen poético al que desde hace diez años acuden los poetas en ciernes de Chicago y que ha sido bautizado con el resonante nombre de “*Louder Than a Bomb*”, más fuerte que una bomba.

NATE MARSHALL

No es realmente un lugar. Podríamos decir que es un evento o, para ser más precisos, una comunidad. Aunque tal vez sería mejor decir que es un estado de ánimo que, al final del invierno de cada año, se apodera de un público cada vez más numeroso de profesores, estudiantes, poetas y espectadores de “Chicagolandia” durante casi tres semanas. Así se podría definir a *Louder Than a Bomb* (Más fuerte que una bomba), el festival poético juvenil que tiene lugar en Chicago, Estados Unidos.

Louder Than a Bomb (LTAB) comenzó en 2001 como un concurso poético entre ocho centros de enseñanza secundaria en un local del que Kevin Coval, uno de los cofundadores del festival, dice que era una especie de “sótano infestado de ratas”. Cuando yo

empecé a competir, tenía 13 años y para ese entonces LTAB había cobrado ya proporciones considerables. Había ya 15 equipos competidores y el mío era el único que representaba a un centro del primer ciclo de secundaria. Eso fue en 2003, pero recuerdo como si fuera ayer el momento en que llegué a todo correr a esta competición de sábado y domingo. Descubrí en aquella sala oscura la escena que cambió mi existencia: adolescentes de todos los colores reunidos para celebrar la vida. Sus vidas. La atmósfera olía a pizza barata y resonaba en ella el golpeteo sordo del hip-hop. Quedé cautivado por la energía que irradiaba de aquel lugar.

Lo que me sedujo, sobre todo, fue el vasto círculo de estudiantes que se ensanchaba hacia el fondo de la sala. A medida que me fui acercando, vi que estaban componiendo versos. No se contentaban con recitar poemas de

memoria. Nada de eso. Improvisaban raps, canciones y poemas ritmados. Al cabo de unos minutos de observación de aquel círculo de improvisadores, me llamó la atención su carácter absolutamente democrático. Todo el mundo podía hacer *slam* y tan sólo se apreciaba a la gente por sus dotes.

El evento emblemático de LTAB sigue siendo el *slam*. Un *slam* es una especie de olimpiada poética, en la que cada autor declama sus poemas sin música ni acompañamiento alguno. De por sí, un concurso de *slam* es ridículamente subjetivo, y se rumorea que en LTAB los mejores poetas no son los ganadores. Para muchas personas ajenas a la comunidad, esto puede parecer injusto, pero ese es precisamente el secreto del *slam*: es tan sólo un ardid para centrar la atención en la palabra y el talento artístico de los jóvenes.

Poesía contra la segregación

En cualquier parte del mundo sería bueno hacer algo semejante, pero en Chicago es absolutamente vital. La segregación racial sigue siendo muy palpable. En la que Martín Lutero King llamó “la ciudad más racista del norte”, no es de buen tono, incluso hoy en día, permitir que se mezclen en un mismo lugar personas de orígenes raciales y medios socioeconómicos diferentes. De ahí que el componente humano mezclado de LTAB sea atípico y escarnezca esa tendencia monolítica tan propia de Chicago. LTAB realiza todos los años una magnífica labor, al conseguir que estudiantes de procedencias muy diversas se reúnan, se escuchen mutuamente y aprendan de sí mismos y de los demás.

Es extraordinario oír a una chica como Kush Thompson apostrofar vehementemente la imagen del cuerpo femenino “estilo Barbie” propagada por nuestra sociedad, cuando sabemos que viene de Orr High School, una escuela de un barrio desfavorecido del oeste de la ciudad. Más sorprendente aún es verla compartir el mismo escenario con estudiantes de los centros docentes más prestigiosos de los mejores barrios, y comprobar cómo éstos se identifican con lo que ella dice. En Chicago se está construyendo una nueva cultura urbana gracias a ese descubrimiento mutuo de ideas y sentimientos comunes.

La ciudad padeció estos últimos años varios brotes de violencia juvenil, pero LTAB sigue siendo un remanso de paz en medio de las tormentas. En efecto, en sus diez años de existencia el festival no registró un solo desmán, pese a que atrae a estudiantes que trascienden las fronteras invisibles, pero reales, entre barrios y territorios de pandillas. Aunque la competencia es cada vez mayor, ya que hoy en día son 70 equipos y 30 poetas los que rivalizan, el espíritu de comunidad permanece intacto. El *slam* colectivo sigue siendo predominante. Con frecuencia, después de una competición, los equipos rivales siguen dialogando alegremente en la hamburguesería de la esquina.

La onda de choque

En 2007, ese espíritu comunitario inspiró a dos cineastas, Greg Jacobs y Jon Siskel, el tema de una película. Al año siguiente, filmaron a tres jóvenes y a un equipo durante los preparativos para el concurso. Tuve la suerte de que me escogieran. De los centenares de secuencias filmadas



©Cortesía de Siskel/Jacobs Productions

Escena de la película *Louder Than a Bomb*.

“Si no estás aquí la primera semana de mayo, no estás donde tienes que estar. Porque *Louder Than a Bomb* es el lugar más en la onda del mundo”.

Adam Gottlieb,
concursante del festival poético

salió un documental que explora la vida de algunos estudiantes y la forma en que el *slam* cambió el rumbo de su existencia.

La película *Louder Than a Bomb* tuvo una buena acogida en la prensa, especialmente en *Variety Magazine* y *Los Angeles Times*, y fue elogiada por algunos críticos como Roger Ebert [uno de los más conocidos en Estados Unidos]. Nominada en varios festivales de cine de los Estados Unidos y el Canadá, recibió premios en Palm Springs, Chicago y Austin. En el otoño de 2011 se va a difundir a nivel nacional, en el marco del programa “Documental del mes” del canal de Oprah Winfrey. Gracias a la película, LTAB ha creado incluso émulos: en abril de 2011 me invitaron a ir a Tulsa, junto con Kevin Coval, para participar en la organización del primer LTAB anual de esta ciudad de Oklahoma.

Erika Dickerson, la ganadora del LTAB de 2009, aprecia el papel del festival como plataforma de lanzamiento artístico, ya que permite “comunicar y establecer redes entre nosotros y con artistas profesionales”. Por su parte Cydney Edwards, vencedor en dos ocasiones, dice a este respecto: “*Louder Than a Bomb* me ofreció la oportunidad de sintonizar con otros jóvenes de Chicago y de forjarme una profesión”. Esos estudiantes, que hoy se cuentan entre las estrellas del *slam*, sólo representan al reducido número de los que abrazan la

carrera artística. Otros muchos acaban por ejercer profesiones de tipo muy diferente, cosa que por otra parte no está nada mal. LTAB crea arte y del grande, y además lo engrandece como no se hace en ninguna otra parte. Sin embargo, su primer logro es hacer madurar a los jóvenes, enseñándoles a utilizar sus propias palabras y a escuchar las de los demás. LTAB les proporciona así un medio no sólo para analizar el mundo en que viven, con todas sus imperfecciones e injusticias, sino también para desafiarlo. Como subraya Malcolm London, ganador del certamen individual en 2011, la onda de choque del festival “trasciende sus propios límites”. En efecto, los estudiantes *slammers* están forjando una comunidad allí donde reinaba la segregación cuando sus padres eran jóvenes. La sinfonía de sus relatos poéticos colma el peligroso silencio de la incompreensión.

La fuerza de LTAB reside en el sentido del relato poético y en la imaginación, dos elementos a los que recurren los estudiantes para dar a conocer a un público entusiasta el mundo real en que viven, al mismo tiempo que adquieren los medios para construir el mundo de sus sueños. ■

Nate Marshall, poeta, rapero y ensayista estadounidense de 21 años, es uno de los protagonistas del galardonado documental *Louder Than a Bomb*. En 2010 fue finalista del premio Gwendolyn Brooks Open Mic Award, otorgado por el gremio literario de Chicago. Cursa un máster de literatura inglesa y estudios afroamericanos en la Universidad Vanderbilt (Nashville, Estados Unidos) y ha visto publicados algunos de sus poemas en antologías poéticas.

Viviendas miserables de la favela de Morro Da Providencia (Río de Janeiro, Brasil) con las fachadas cubiertas por fotos del artista JR. Proyecto Women Are Heroes, realizado en agosto de 2008. © Cortesía de JR: jr-art.net



Sueños muy diferentes, y sin embargo...

Aunque sus países, idiomas y artes son diferentes, tienen muchas cosas en común: su juventud, la pasión por el arte y el anhelo de establecer vínculos entre las culturas. Hasta hace muy poco ni siquiera se conocían, pero la UNESCO los reunió al nombrarlos "Jóvenes artistas para el diálogo cultural entre el mundo árabe y Occidente". Algunos como Betty Shamieh (Estados Unidos/Territorio Ocupado Palestino), Merlijn Twaalfhoven (Países Bajos) y dos representantes del grupo Talent 2008, Ingebjørg Bratland (Noruega) y Majd Shahin (Territorio Ocupado Palestino), respondieron a nuestras preguntas para dar a conocer a los lectores sus convicciones, pasiones y proyectos.

Entrevista realizada por Jaled Abu Hijleh e Iris Julia Bührle

¿Cómo pueden contribuir los artistas a la paz y el entendimiento entre los pueblos?

Betty Shamieh: El artista ilumina la condición humana. Lo maravilloso del teatro es que nos muestra cuánto nos parecemos los seres humanos, no sólo de un extremo a otro del planeta, sino también a través de las generaciones. Nos dice cómo y por qué tenemos que vivir en paz. El hecho de que pueda conovernos hoy día una obra de arte –y en particular una obra teatral– que data de la antigua Grecia, es una prueba de la existencia de una naturaleza humana única, reconocible y difícil de captar a un tiempo.

Ingebjørg Bratland: Para mí, la música es el idioma del corazón, y cuando la gente no habla la misma lengua, siempre puede comunicar a través de la música. El mundo a veces es terriblemente violento, y por eso es estupendo poder agruparse, interpretar juntos piezas musicales y vivir nuestra pasión. Así, nos distanciamos del mundo y creamos un espacio de libertad.

Majd Shahin: La música es el lenguaje de los pueblos, y con ella hacemos que los demás comprendan lo que somos y qué sentimos.

Merlijn Twaalfhoven: En mis proyectos suelo evitar el uso de la palabra “paz”, ya que suscita demasiadas expectativas y momentos de decepción, o incluso de frustración. Sin embargo, esto no me impide meditar sobre las condiciones para traer la paz. Para mí, la paz se encuentra, por ejemplo, en el contacto entre las personas. Por eso trato de promover contactos y estimular la curiosidad. El arte es un medio excelente para agudizar el espíritu curioso de la gente, y también para crear aperturas en vez de dar respuestas. Cuando hay apertura, cuando nada está establecido, la gente está dispuesta a seguirte porque quiere conocer el quid de las cosas y descubrir la verdad. Y esto es lo que, a mi parecer, puede conducir a la paz y la comprensión mutua. Me siento feliz cuando me voy de un lugar dejando tras de mí un cúmulo de interrogantes.

¿Qué dificultades han encontrado en sus proyectos? ¿Cómo los han superado?

B.S.: La primera dificultad al abordar un proyecto complejo, es aceptar la propia

incapacidad para explicarse totalmente el por qué y el cómo lo abordamos. Algunos artistas evitan a veces abordar temas controvertidos, ya que piensan que deben tener todas las respuestas o expresarse de tal forma que no puedan ser objeto de reproches. Para mí, un artista debe sentirse lo suficientemente libre como para equivocarse también de vez en cuando.

Otro problema con el que me topo a menudo es que la gente cree saberlo todo acerca de mis opiniones políticas. Sueño con que los países del Oriente Medio se parezcan un día a los de la Unión Europea. Obviamente, la mayoría de la gente me replica de inmediato que eso es imposible. Entonces, les recuerdo cuál fue la situación de Europa en los últimos cien años: padeció dos guerras mundiales y sus países se destrozaban e invadían mutuamente. Quiero luchar contra la opinión de que nada puede cambiar en el Oriente Medio.

I.B.: Mi único problema fue de orden lingüístico. Algunos músicos egipcios y palestinos apenas hablaban inglés, y no resulta fácil tocar juntos cuando no se consigue comunicar verbalmente. Pero, al fin y al cabo, como nuestro lenguaje común era la música, lo logramos.

M.S.: Por mi parte, no he tenido problemas de lenguaje ni de cooperación con músicos de otras latitudes. Mis dificultades han sido de tipo musical: soy percusionista y me resulta difícil tocar una melodía noruega, cuyo ritmo no tiene nada que ver con la música oriental a la que estoy acostumbrado. Sin embargo, he de decir que fue una experiencia muy enriquecedora.

M.T.: En mi caso, tropiezo con problemas cuando quiero salirme de los caminos trillados y trato de convencer a los demás para que emprendan conmigo un rumbo inexplorado. Ahí es donde veo que la gente no comparte forzosamente mis ideas. En Chipre, por ejemplo, hablé con muchas personas acerca de la reunificación de la isla y de mi deseo de lograr con la música un acercamiento entre sus dos poblaciones [griega y turca, que viven en dos Estados separados]. La gente no entendía adónde quería yo llegar, ni cuáles eran mis intenciones políticas... Hasta tal punto llegó la cosa, que acabé

dejando de lado mis teorías y me dije: bueno, vamos a tocar y escuchemos lo que la otra parte tiene que decir. Y todo se aclaró. Pero entretanto cometí un montón de errores a fuerza de complicar las cosas y de esperar que los demás compartiesen mis sueños. Cada uno sueña de forma diferente, pero al entrar en acción las personas se motivan y se forjan relaciones.

¿Cómo definen su papel de artistas en la vida social y política de sus países?

B.S.: En cualquier sociedad, el artista debe ser un inspirador. Lo que yo espero inspirar a la gente del país donde vivo, los Estados Unidos, es un verdadero deseo de convertirse en ciudadanos del mundo, de descubrir otras culturas y de interesarse por las opiniones de los demás.

Cuando se vive a caballo entre dos culturas, también es muy importante destacar qué puntos tienen en común. Por ejemplo, en sus obras sobre el Oriente Medio, los escritores occidentales critican a menudo la condición social de la mujer. Sin embargo, en Estados Unidos las mujeres tampoco tienen mucho poder político, económico y artístico. Como escritora, uno de mis deberes es referirme a la similitud de la situación de la mujer en todo el mundo, porque es muy fácil ver la paja en el ojo de las culturas ajenas y olvidar la viga que uno tiene en su propia cultura. Como mi universo cultural es doble, me veo obligada a interrogarme sobre las verdaderas diferencias fundamentales entre las culturas.

M.S.: Mi país, Palestina, tiene muchos mensajes y sueños que compartir con el resto del mundo. Eso es lo que yo querría hacer por medio de la música: compartílos. Por supuesto, el mensaje es diferente en función de que uno se encuentre dentro o fuera de Palestina. Dentro, debemos apoyar a sus habitantes. Fuera, tenemos que explicar bastantes cosas sobre nuestro país. Sea como sea, me enorgullece poder mostrar al mundo la riqueza cultural palestina.

I.B.: En el extranjero sólo se habla de Palestina refiriéndose a la guerra. Por eso, es un placer ver que también es un país con música, donde la vida palpita. Personalmente, como intérprete de

música tradicional noruega, creo que es muy importante que los jóvenes recojan la antorcha de la tradición musical de sus países respectivos porque es preciso hacerla perdurar.

M.T.: Mi vocación de artista es sembrar la confusión y destruir las apariencias. La gente está ansiosa por definir el mundo que le rodea y clasificarlo con etiquetas, por eso es muy difícil hacerle ver las cosas diferentemente. Creo que la confusión es necesaria para hacer comprender a las personas que las etiquetas no son algo inmutable y que es preciso observar qué hay detrás de ellas.

Tengo la suerte de poder ir a sitios apasionantes, pero también me esfuerzo para que otros me acompañen. Cada uno de mis viajes a Siria ha sido para mí es una experiencia sensacional, pero siempre trato de que algunos occidentales puedan darse una vuelta por este país gracias a mis proyectos. Me gusta compartir con otros mi curiosidad, no satisfacerla solo en mi rincón.

En los Países Bajos suelo encontrar a muchos artistas obsesionados con la calidad de su música, pero la mayoría de ellos no se pregunta si podrían ponerla al servicio de un mundo mejor. Gracias a la UNESCO he conocido a personas que no sólo tienen ideas artísticas, sino también una noción del lugar que ocupa el arte en el mundo y de los cambios que puede aportar.

¿Cómo ven el futuro inmediato, después de esta distinción de la UNESCO?

M.T.: Este título es muy importante para mí porque yo trabajo al margen de las salas de conciertos, de festivales y de programas para orquestas. Toco solo, con un pequeño equipo o con colaboradores *free lance*, y casi sin presupuesto. A veces despierto la atención de los medios de comunicación, lo cual es importante, pero como mi trabajo no se ajusta a las infraestructuras culturales, no resulta fácil catalogarlo y, por lo tanto, es muy arduo encontrar apoyos y socios. La distinción de la UNESCO va a dar notoriedad a mi trabajo y a mis éxitos. Espero que en los próximos años pueda continuar los proyectos ya iniciados, como el *Al Quds Underground* en Jerusalén Este. Tan sólo estoy en el principio del principio de ese proyecto.

Jóvenes artistas de la UNESCO

“Joven Artista para el diálogo intercultural entre el mundo árabe y Occidente”, este es el título que la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, otorgó en abril a un grupo de artistas de menos de 35 años de edad. Con esa distinción se recompensó su notable contribución al diálogo y los intercambios entre la cultura árabe y la occidental. Los artistas recompensados fueron:

Mayaan Amir y Ruti Sela (Israel), conservadoras de museo y creadoras. Han concebido el proyecto *Exterritory* para agrupar a artistas e intelectuales que viven en zonas de conflicto, especialmente en Israel y el Territorio Ocupado Palestino.

Sidi Larbi Cherkoui (Bélgica/Marruecos), bailarín y coreógrafo. Ha creado obras ilustrativas del encuentro entre culturas y de la exploración de la identidad.

Federico Ferrone (Italia), cineasta. Ha filmado varias películas sobre la inmigración, las comunidades suburbanas y la contribución de las comunidades extranjeras a la cultura de un país.

Faiza Guen (Francia/Argelia), novelista. Ha descrito en sus obras la situación de las personas oriundas del Magreb en los suburbios de Francia, cuestionando los prejuicios y lugares comunes.

JR (Francia), fotógrafo. Ha creado, entre otros, el proyecto *Face 2 Face*, consistente en colocar juntos retratos de israelíes y de palestinos que ejercen una misma profesión.

Ibrahim Maaluf (Líbano), trompetista. Ha combinado los estilos musicales orientales y occidentales y ha trabajado con artistas de todo el mundo.

Massar Egbari (Egipto), grupo musical. Ha creado el proyecto “La música como instrumento del diálogo intercultural”, consistente en invitar a artistas occidentales para dar conciertos en común.

Betty Shamieh (Estados Unidos/Territorio Ocupado Palestino), dramaturga. Ha escrito obras de teatro que tienen por tema las relaciones interculturales, especialmente entre árabes y estadounidenses.

Zuhail Sultan (Irak), pianista. Fundó, a los 17 años, la Orquesta Nacional Juvenil de Irak, que trabaja con varios artistas occidentales.

Talent 2008 (Egipto, Noruega y Territorio Palestino Ocupado), grupo formado por nueve jóvenes intérpretes de música tradicional, europeos y árabes.

Merlijn Twaalfhoven (Países Bajos), compositor y músico. Ha llevado a cabo proyectos importantes para hacer de la música un vínculo intercultural y un símbolo de paz en Jordania, el Territorio Palestino Ocupado, Siria y los Países Bajos.

📷 Foto de grupo en el acto de entrega de los títulos “Jóvenes artistas para el diálogo intercultural entre el mundo árabe y Occidente” (Sede de la UNESCO, 13 de abril de 2011).



© UNESCO/Michel Ravassard





En el marco del proyecto Face 2 Face, realizado en 2007 por los artistas JR y Marco, se cubrieron muros con fotos de israelíes y palestinos de una misma profesión. Aquí, un imán, un cura y un rabino que se han prestado a participar en esta exposición en pro de la amistad mutua. © Cortesía de JR: jr-art.net

B.S.: Esta distinción es muy importante para mí. Es la primera vez que veo reconocida mi doble pertenencia, palestina y estadounidense. La UNESCO ha sabido captar esa complejidad identitaria. Voy a seguir perfeccionándome como artista, y me gustaría proseguir la formidable labor emprendida por Juliano Mer Khamis [actor israelí, director del Teatro de la Libertad, asesinado el 4 de abril de 2011] en la localidad cisjordana de Yenín. No debemos dejar que el miedo a la violencia nos impida seguir luchando por el futuro al que todo el mundo tiene derecho.

I.B.: Me encantaría visitar otros países y descubrir sus músicas tradicionales. Para descubrir la cultura de los demás, la música tradicional es un medio excelente, incluso superior a la música clásica que es prácticamente universal.

Como ya hemos estado en Egipto y Noruega con el proyecto Talent, sería magnífico ahora visitar Palestina y dar también conciertos en este país.

M.S.: Yo seguiré mi trayectoria de intérprete de la música tradicional palestina, tanto en mi país como en el extranjero. El título otorgado por la UNESCO me estimula para seguir adelante con mi carrera musical. Ha sido un verdadero placer conocer a personas que me han entendido y apreciado. Cuando vemos que en todo el mundo hay gente que comparte las mismas ideas, uno se siente menos solo. ■

Iris Julia Bührle, de 29 años, es una historiadora del arte y especialista en literatura comparada de nacionalidad alemana.

Escalera de la favela de Morro Da Providencia (Río de Janeiro, Brasil) tapizada con un retrato de mujer del artista JR. Proyecto Women Are Heroes, realizado en agosto de 2008.



JR, el arte y lo imposible

JR, autor de las fotografías que ilustran este artículo, forma parte del grupo "Jóvenes artistas para el diálogo intercultural" de la UNESCO. Tiene 28 años, se define como "activista urbano" y se proclama propietario de la mayor galería de arte del mundo: la calle.

En 2001, JR comenzó a pegar clandestinamente en las fachadas de París fotocopias de las fotografías que tomaba de sus amigos pintando grafitis en los tejados. Pronto diversificó sus temas y las dimensiones de sus collages fueron aumentando hasta alcanzar un formato de 6 x 8 metros en 2004, en su proyecto "Retrato de una generación", que lo hizo famoso. Ese año expuso en las calles de Nueva York, Los Ángeles, París... y también en el barrio de los Bosquets de la localidad de Montfermeil, un suburbio desfavorecido de París.

En marzo de 2007, realizó con su colega Marco Face 2 Face ["Cara a cara"], "la mayor exposición fotográfica ilegal jamás organizada": retratos gigantes de israelíes y palestinos de una misma profesión que se pegaron en muros de varias ciudades de Israel y el Territorio Ocupado Palestino. "Esa exposición demostró que lo que creemos imposible es posible, e incluso fácil", declaró el 2 de marzo de 2011, en la ceremonia de entrega del Premio TED en Long Beach, Estados Unidos (véase www.tedprize.org).

En 2008 y 2009 viajó a Kenia, Brasil, la India y Camboya con su proyecto *Women Are Heroes* ["Las mujeres son heroínas"]. En la primavera de 2011 fue a Túnez para decorar con sus fotos comisarías de policía y sedes de partidos políticos, en el marco de su actual proyecto, titulado *Inside Out* ["Dentro Fuera"]. En diez años, JR ha hecho lo que parecía imposible con una facilidad absolutamente increíble. – J. Šopova

Sitio web de JR: <http://www.jr-art.net>

Mi vocación de artista es sembrar la confusión y destruir las apariencias.
Merlijn Twaalfhoven

Patrimonito en Togo



Patrimonito, la mascota que representa a un joven guardián del Patrimonio Mundial, nació en diciembre de 1995. Icono de los Voluntarios del Patrimonio Mundial, Patrimonito presenta al público joven, en vídeos e historietas, sitios emblemáticos del patrimonio de todos los continentes, así como los peligros que corren y las soluciones para su conservación. El Centro del Patrimonio Mundial y el CCSVI* coordinan la acción de los jóvenes voluntarios que participan en la conservación y valorización de esos sitios.

KATERINA MARKELOVA

De haber tenido brazos, las *tatas* centenarias de Togo los habrían tendido para dar la bienvenida a los voluntarios, tal como lo hubieran hecho abuelas con sus nietos. Hace cuatro años que jóvenes togolese, suecos, franceses, japoneses y surcoreanos se dan cita en Kutammaku, sitio del Patrimonio Mundial emplazado al noreste de ese país africano, para cuidar de esas *tatas* seculares sumamente frágiles.

Hábitats tradicionales de tierra flanqueados por torretas, las *tatas* encarnan la ancestral sabiduría constructora del pueblo batamariba. Hoy en día, se ven afectadas por los métodos de construcción fáciles y rápidos impuestos por la modernización. La naturaleza también las castiga y, después de la época de lluvias que va de agosto a septiembre, el paisaje ofrece un triste panorama de edificaciones derrumbadas. También escasea el neré, un algarrobo con cuya corteza se prepara una decocción para embadurnar las paredes de las *tatas*.

Los jóvenes voluntarios decidieron comenzar por los árboles. A semejanza del neré –vocablo del bambara que

significa “esto es bueno” – que hunde sus raíces hasta 60 metros de profundidad en busca de agua para dar frutos cargados de elementos nutritivos, los muchachos decidieron actuar desde la raíz. ¿Qué cosa mejor que plantar un árbol que nutre a los aldeanos y sirve también para impermeabilizar las *tatas*?

Dirigidos por la ONG togolese FAGAD (Hermandad de Agricultores y Artesanos para el Desarrollo) y apoyados por el CCSVI y el proyecto Patrimonito, los jóvenes voluntarios plantaron varias especies vegetales en peligro de extinción que son necesarias para construir las *tatas*. En dos años, el sitio vio crecer 1.050 árboles nuevos en una superficie de 2.000 metros cuadrados. Un primer paso imprescindible para poder restaurar las *tatas* por medios tradicionales.

Pero los voluntarios no se ocuparon solamente de los aspectos materiales de la cultura de los *tambermas* –otro nombre dado a los batamariba– ya que trataron también de participar en la conservación de sus elementos inmateriales, ayudando a los preparativos de la primera edición del

Festival *Tamberma*, celebrado del 26 al 30 de marzo de 2011. Atti Y. Tata, joven togolés de 23 años, responsable del campamento que este año acogió a siete voluntarios, dice a este respecto: “Es la primera vez que se celebró el ‘Festamber’. Nos entusiasma la perspectiva de tomar parte en esta iniciativa que pone en relieve la cultura, la artesanía, los idiomas y los productos agroalimentarios de nuestro pueblo”. Además de las *tatas*, toda esta riqueza cultural hace que Togo sea una escala ineludible del turismo cultural en el África Occidental. Por su parte, Linda Gustafsson, una voluntaria sueca de 24 años, comenta: “Para los que ignorábamos esta cultura, el festival fue un medio excelente de conocerla en tan sólo una semana. Espero que este evento continúe, porque ofrece también una excelente ocasión a los propios *tambermas* para que se percaten mejor del valor y la riqueza del sitio de Kutammaku”.

Acampados en la localidad de Adeta, los jóvenes no se dejaron amilanar por los 400 km de distancia que los separaban de Kutammaku. A falta de vehículo puesto a su disposición, se las arreglaron como mejor pudieron. “Tomamos un taxi, un autobús y motocicletas, según el estado de la carretera”, dice Atti. La organización del festival todavía no es perfecta. “Teníamos que colaborar en los preparativos, pero cuando llegamos, ya no quedaba mucho por hacer”, cuenta Linda. Aunque las cosas en sus comienzos vayan despacio, lo que cuenta es el anhelo de descubrir y, sobre todo, el de participar a fondo. ■

Att Y. Tata en Kutammaku (Togo).



Una creatividad maravillosa

El voluntariado de los jóvenes ofrece posibilidades inmensas. Cuando se le dan ejemplos a seguir y nuevas perspectivas, la juventud es capaz de una creatividad maravillosa. Cuando se toma a los jóvenes en serio y se les confían responsabilidades y un puesto en la sociedad, hacen cosas excelentes.

Gracias al voluntariado los jóvenes pueden emprender acciones para cambiar el mundo en torno suyo. En 2010, el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) adscribió a unas 8.000 personas de 158 nacionalidades diferentes a la realización de actividades en 132 países. El programa movilizó además a otros 10.000 voluntarios, que

contribuyeron a la acción mundial en pro del desarrollo por conducto del servicio de voluntariado en línea. Un 62% de los voluntarios de esta última categoría eran nacionales de países en desarrollo y un 80% de ellos eran jóvenes con edades comprendidas entre 18 y 35 años. En 2011 se está conmemorando el décimo aniversario del Año Internacional de los Voluntarios (2001) y se está celebrando, al mismo tiempo, el Año Europeo del Voluntariado. La celebración de este último ofrece a los jóvenes una oportunidad para hacer valer su derecho a participar en la vida cívica, y también para intensificar sus esfuerzos en pro de la construcción de un mundo mejor. ■

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) <http://www.unv.org/es.html>

📍 Ceremonia de apertura del XIII Moot Scout Mundial en Kenya (27 de julio de 2010).



©WSB Inc. / Victor Ortega

El scout Josephat Gitonga, de 28 años, siempre se tomó muy en serio su servicio a la comunidad, haciendo de él un “deber casi sagrado”. Por eso, la Asociación de Scouts de Kenya puso en sus manos la dirección del centro scout de su ciudad, Embu, situada a unos 120 km al nordeste de la capital, Nairobi. Entusiasta y trabajador como ninguno, Josephat asumió esta misión rebasando con creces el cumplimiento de los objetivos fijados. Con el apoyo de los scouts de Noruega consiguió hacer del centro un espacio abierto a la comunidad y casi autosuficiente en el plano financiero, gracias a un microproyecto de hotelería y restauración que además creó algunos empleos.

En un principio se previó que el centro albergara esporádicamente algunas actividades de los scouts, pero Josephat soñaba con convertir Embu en una aldea planetaria. En África no se había celebrado hasta ese entonces ningún Moot, la gran concentración periódica mundial de los scouts de más edad (18-25 años). Había llegado la hora de poner manos a la obra, a fondo.

Gracias a su veteranía en el movimiento scout, que había hecho de él un miembro conocido hasta en Asia y América Latina, Josephat Gitonga consiguió convencer enseguida a la Asociación de Scouts de Kenya para que presentara la candidatura de su ciudad natal, a fin de que Embu fuese

Una construcción de mi espíritu de ciudadanía, así es como veo mi experiencia de voluntaria de las Naciones Unidas en Bolivia durante seis meses. Participé activamente en la realización de la campaña mundial “Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres”, impulsada por el Secretario General de las Naciones Unidas. Concretamente, colaboré en la creación de espacios de debate y difusión de información en varias redes sociales de Internet, con el objetivo de que la sociedad boliviana cobre conciencia de la gravedad que esa violencia reviste en su país. Una de las cosas importantes que pude comprobar durante mi experiencia fue la fuerte motivación que anima a la juventud voluntaria y su gran profesionalidad. Somos profesionales jóvenes con ganas de aprender y aportar nuestro granito de arena en favor de la justicia social.

El voluntariado es un instrumento perfecto para canalizar el idealismo y la energía de la juventud. A pesar de las apariencias, los jóvenes podemos superar muy fácilmente el obstáculo de la falta de experiencia debida a nuestra edad. La participación ciudadana mediante el voluntariado, más allá de su valiosa utilidad social, puede ser un camino para que los jóvenes adquiramos experiencias basadas en principios éticos que fortalecen la dignidad de las personas y las comunidades. Esta forma de participación nos permite posicionarnos como agentes del desarrollo y protagonistas del cambio, y no como un grupo vulnerable. ■

Silvia Bellón, estudiante española de 23 años

una de las tres ciudades de acogida del XIII Moot Scout Mundial (27 de julio-7 de agosto de 2010). El sueño se hizo realidad. Más de mil jóvenes ciudadanos del mundo llegaron a la pequeña Embu, que nunca había visto en sus calles tantas amistades entabladas, tantos estallidos de risas, tantas muestras de fraternidad y tantos debates sobre los grandes desafíos que tiene planteados nuestro mundo actual. ■

Pierre Arlaud, estudiante francés de 25 años, encargado de relaciones exteriores de la Organización Mundial del Movimiento Scout. worldbureau@scout.org

El fútbol, un punto de partida

Cuando las estrellas del fútbol mundial competían por la Copa del Mundo de la FIFA 2010 en África del Sur, treinta y dos equipos juveniles procedentes de los cinco continentes llegaron a Johannesburgo para participar en un campeonato futbolístico muy especial denominado "Fútbol para la esperanza 2010".

Organizado por la red *Streetfootballworld*, la FIFA, el Comité Organizador Sudafricano de la Copa del Mundo 2010 y el Ayuntamiento de Johannesburgo, este evento deportivo congregó por espacio de dos semanas a más de 250 muchachos y muchachas de comunidades desfavorecidas del mundo entero: aldeas apartadas de Camboya,

barrios populares de los Estados Unidos, barriadas urbanas miserables de la India, favelas de Río de Janeiro, etc. Superando las barreras culturales, todos estos jóvenes, unidos por el deporte, tuvieron así la oportunidad de ensanchar sus perspectivas de vida, cobrar confianza en sí mismos y reforzar su autoestima. De vuelta a sus países, esa experiencia les sirvió de ayuda para forjar su propio destino personal y contribuir al desarrollo futuro de sus comunidades.

La red *Streetfootballworld* tiene por objeto mejorar la condición de los jóvenes desfavorecidos. Agrupa a más de ochenta organizaciones que se sirven del fútbol para luchar contra plagas sociales como la epidemia del sida, la delincuencia juvenil y el problema de la gente sin vivienda, integrando a los jóvenes en programas de desarrollo social y esforzándose por mantenerlos en ellos. En colaboración con sus asociados, *Streetfootballworld* tiene proyectado llegar a dos millones de jóvenes del mundo entero de aquí a 2015.

El fútbol puede contribuir a la solución de problemas complejos para los que no basta el recurso a métodos convencionales de acción social. La práctica de este deporte es solamente un punto de partida para la acción en pro de la juventud desfavorecida. ■

www.streetfootballworld.org



© Football's Hidden Stories - Peter Dench

Juegos Olímpicos de la Juventud

La celebración del Año Internacional de la Juventud (AIJ) ha coincidido con el nacimiento de una nueva olimpiada. En agosto de 2010, unos días después de que las Naciones Unidas proclamaran el AIJ, el Comité Olímpico Internacional (COI)* inauguró los primeros Juegos Olímpicos de la Juventud (JOJ), que combinan el deporte con actividades educativas y culturales. Reservadas a los jóvenes de 15 a 18 años, estas nuevas olimpiadas ofrecen a la juventud un entorno propicio para cultivar una amistad duradera y beneficiarse de las

experiencias de sus compañeros y de los atletas que tienen por modelos.

Celebrados en Singapur, los primeros juegos olímpicos juveniles congregaron a 3.500 jóvenes del mundo entero y su éxito superó todas las previsiones. Algunos meses después, en diciembre de 2010, los participantes en esta olimpiada pudieron hacer un balance de la misma en la VII Conferencia Mundial sobre la Educación y el Deporte para una Cultura de Paz, que tuvo lugar en diciembre de 2010 en Durban (Sudáfrica) bajo el patrocinio conjunto del COI y de la UNESCO.

Fiel a su tema, "Dar la palabra a la juventud", la conferencia propició la

intervención activa de numerosos adolescentes deportistas. Los delegados exhortaron al COI a que mantuviera vivo el espíritu de los juegos en los intervalos entre sus celebraciones.

Ese espíritu reina ya en Innsbruck (Austria), donde ha empezado ya la cuenta atrás para la inauguración de la primera edición de los juegos olímpicos de invierno, previstos para 2012. Por su parte, la ciudad china de Nankín se está preparando ya para acoger los segundos juegos olímpicos juveniles en el verano de 2014. ■

Comité Olímpico Internacional
www.olympic.org

* El 19 de octubre de 2009, el COI obtuvo la condición de observador oficial ante las Naciones Unidas.

Estrellas al claro de luna

Vivir en África, sin empleo y en una barriada miserable, conduce fatalmente a muchas adolescentes a prostituirse y destruir sus vidas. Esto es lo que venía ocurriendo en Uganda..., hasta que un intrépido grupo de jóvenes decidió tomar cartas en el asunto para afrontar esa situación.

CAROL NATUKUNDA

Apercibida de lejos, Kawempe, una barriada miserable de Kampala, la capital de Uganda, es como todas las de su especie en el mundo: un mar ondulante de casamatas construidas con paredes de adobe, tablonces y planchas. Cuando el visitante se acerca, una pestilencia de enfermedad y una atmósfera de desesperanza le invaden. Parece como si el ángel de la muerte cubriera con sus alas el barrio. Los niños posan sus ojos de con cierto recelo en el visitante, pero al instante reanudan sus juegos con gallardía. Son niños que en su corta vida nunca han sabido lo que es un dentífrico y mil otras cosas más, pero qué importancia puede tener esto... Su vocerío insistente resuena a lo lejos, mientras el visitante prosigue su camino en medio del amontonamiento de casuchas edificadas en el fango. Kawempe, cuyos habitantes no saben si podrán comer o no al día siguiente, ha ido creciendo en una zona húmeda.

Desempleo elevado, ingresos insignificantes, dependencia total de los que logran ganar algo, una tasa de pobreza que se dispara y la imposibilidad de pagar los costos de la atención médico-sanitaria. Para salir de ese círculo infernal, una sola salida para muchas mujeres: prostituirse. El día que llevaron a su consulta a una madre soltera de diecinueve años, James Tumusiime, un joven psicólogo que hoy tiene treinta años y que, recién graduado, trabajaba de voluntario en una clínica de Kawempe, se conmovió hasta las lágrimas. "Era una muchacha enclenque. Me dijo que sus

hijos enfermaban continuamente. Creía que a causa del paludismo. Le aconsejé que hiciera la prueba de detección del VIH", recuerda James antes de sumirse en un silencio tan profundo que nos hace temer que la entrevista haya llegado ya a su término... Por fin, se recupera y prosigue diciendo: "Me sentí muy mal. Sus lloros me partían el corazón. Le dije que debía tener esperanza..., pero el caso es que nunca más volví a verla. Traté de localizarla, llamando a su teléfono móvil..., y rogué al cielo para que no se suicidara". Al evocar todo esto, el rostro de James se ensombrece todavía.

Esto fue la chispa que dio lugar a que el joven psicólogo pusiera en marcha, con siete compañeros, el proyecto "Romper el hielo"; a fin de echar una mano a otras madres solteras vulnerables de Kawempe cuyo único medio de vida es la prostitución. Una actividad que, por cierto, está prohibida por la Constitución del país.

Nacimiento del proyecto

Otro joven, que desea permanecer en el anonimato, recuerda que era asistente social cuando James le contactó.

"Anteriormente, la asociación caritativa Plan UK, dedicada a asistir a niños, había llevado a cabo un programa en este ámbito. Ahora bien, cuando se trabaja con niños y se les pregunta quiénes son sus padres, lo más común es que no sepan qué responder. Por eso, lo que se necesitaba era un programa directamente destinado a las trabajadoras sexuales para ayudarlas a que asumieran sus responsabilidades". Otro joven, que tiene casi la misma edad que el anterior, nos relata anécdotas

desgarradoras de peleas entre prostitutas por arrancarse de las manos la "clientela". También nos dice que un día su propia hermana fue golpeada por una prostituta que la confundió con una competidora.

"Me acuerdo del día en que iniciamos el proyecto 'Romper el hielo'. Habíamos pasado una semana entera, día y noche, explorando el terreno para ver qué ocurría. Lo más triste fue comprobar que los propios policías mantenían relaciones con las prostitutas. Esto estimuló más aún nuestra voluntad de actuar para cambiar ese estado de cosas... Había muchísimas madres adolescentes que no sabían quiénes eran los padres de sus hijos. Algunas apenas tenían trece años. Unas iban a la escuela y otras trabajaban de camareras", dice James, coordinador del proyecto.

En 2007, el proyecto despegó. "Empezamos con un grupo formado por diez madres jóvenes que nos habían dicho que se prostituían –explica James– y les pedimos que nos indicaran quiénes hacían lo mismo... Queríamos que se protegieran contra el VIH y otras enfermedades sexualmente transmisibles. Acabamos agrupando a sesenta madres adolescentes y las formamos para que actuaran como educadoras. Debido a su experiencia, se hacen escuchar fácilmente. Incluso un hombre que se prostituye escuchará mejor los consejos de una mujer que los de un hombre acerca del uso del condón".

En 2009, el número de trabajadoras sexuales beneficiarias del proyecto se cifraba ya en tres mil. Esto se debió a que, entre tanto, gracias a la ayuda financiera del Gobierno japonés, la organización Salud Genésica-Uganda abrió la clínica



© Patrick Lagès

Soledad, luz y sombras en un rincón de África

“Estrellas al claro de luna”, en la que se dispensan asesoramiento médico-sanitario y servicios gratuitos de detección del VIH y otras enfermedades sexualmente transmisibles. “La clínica – precisa James– tomó su denominación del nombre que habíamos dado a las participantes en el proyecto. Lo escogimos a propósito, porque no queríamos utilizar ningún vocablo que implicara marginación o discriminación alguna para ellas”. Las jóvenes reciben una tarjeta a su nombre para tener acceso a la clínica, a fin de evitar que ésta se vea sumergida por una avalancha de no participantes en el proyecto, ya que la atención dispensada es totalmente gratuita.

Necesidad de nuevos donantes

La directora de la clínica, Florence Kyeswa, nos dice que cada semana recibe, por término medio, unas setenta pacientes de Kawempe, afectadas en su mayoría por enfermedades sexualmente transmisibles. La ayuda financiera del Japón se ha usado para formar profesionalmente a las “estrellas” como costureras, cocineras, artesanas y mecánicas. James señala que la formación se efectúa formando grupos de veinte mujeres y a cada uno de ellos se le asigna un capital inicial de 2.500 dólares. Las beneficiarias de la formación están satisfechas. “Ahora puedo sacar

adelante a mis hijos sin tener que prostituirme en la calle. He cobrado confianza en mí misma y, sobre todo, voy a poder ayudar a mi hija a que empiece bien en la vida”, dice una madre de diecisiete años que ahora vende tortas. Otra madre soltera de veintiún años, seropositiva, nos confiesa: “Llegué al extremo de que quería morirme. No tenía fuerzas para afrontar cada jornada en las condiciones en que estaba. Ahora recibo tratamiento médico, puedo procurarme preservativos y tengo una máquina de coser. Gracias a ella, los días mejores consigo ganar hasta unos cinco dólares”. James señala, sin embargo, que algunas trabajadoras sexuales se ven a veces tentadas de volver a la prostitución por falta de medios suficientes. El proyecto adolece de su dependencia de la ayuda externa y la subvención del Japón ya se ha agotado. Por eso, las “estrellas” están buscando nuevos donantes, pese a que han conseguido algunos apoyos como el del Fondo de las Naciones Unidas para la Población (FNUAP), que hace hincapié en la necesidad de tener más en cuenta a los trabajadores sexuales porque constituyen un grupo de alto riesgo en lo referente a la propagación del VIH. “El virus del sida –señala James– no sólo se propaga entre las parejas casadas como se suele creer. A las trabajadoras del sexo se las tiene muy olvidadas”.

El proyecto cuenta con otros asociados como Enlace para el Desarrollo Juvenil-Uganda, una asociación dedicada a asistir a los niños de la calle y los jóvenes, y la organización no gubernamental Abalorios para la Vida-Uganda, que enseña a las mujeres a fabricar bisuterías a base de papel reciclado. Estas dos organizaciones llevan a cabo campañas de sensibilización de los jóvenes por todo el país para que tomen juntos el destino en sus manos. ■

Carol Natukunda es una periodista ugandesa de 28 años de edad. Ha sido galardonada en 2008 con el Premio Africano de Periodismo Educativo otorgado por la Asociación pro Desarrollo de la Educación en África (ADEA).



© DR

➔ Jóvenes aprendiendo a tejer en un centro comunitario de Karachi (Pakistán).

La convicción que anima a Jalida Brohi se percibe de inmediato en sus ojos claros y en la inimitable calidez de su sonrisa. Nadie hubiera podido creer que esta chica menuda, nacida en una lejana tribu del Baluchistán, provincia del sudoeste de Pakistán, iba a convertirse a sus 16 años en una destacada propagandista de la lucha contra tradiciones seculares sanguinarias.

Encuentro de Noshan Abbas con
JALIDA BROHI



La joven sugghar del Baluchistán

Todo comenzó cuando Jalida Brohi –que hoy tiene 22 años– supo que una mujer de su comunidad había sido víctima de un *karo kari* (crimen de honor). Este crimen es un asesinato, o un acto de extrema violencia, perpetrado por los hombres contra mujeres de su familia, cuando consideran que su conducta deshonra el honor familiar. Nacida en un hogar en el que gozó de una gran libertad, a diferencia de las demás jóvenes de su entorno, Jalida quedó horrorizada por el crimen y se propuso luchar contra esa tradición ignominiosa. Ante la imposibilidad de actuar directamente contra la violencia ejercida contra las mujeres, empezó a escribir poemas que denunciaban el *karo kari* y

promovió una enérgica campaña de sensibilización dentro de su comunidad.

Sin embargo, en una sociedad religiosa y conservadora, donde todo se basa en la tríada *zan-zar-zamin* (mujeres-oro-tierra), los tres bienes importantes de los que depende el honor masculino, el deseo de alentar a los líderes de la comunidad a separar las costumbres ancestrales de las prácticas religiosas resultó ser mucho más peligroso de cuanto la joven había imaginado.

Según I. A. Rehman, presidente de la Comisión de Derechos Humanos de Pakistán (CDHP), “los crímenes de honor que antes hacían estragos en comarcas apartadas del país, están ganando ahora

terreno en grandes ciudades como Karachi, Lahore y Peshawar, e incluso se infiltran en las regiones no tribales. Esto es una verdadera tragedia para las mujeres porque esos crímenes no se dan a conocer por regla general, aunque han empezado a presentarse algunas denuncias desde la promulgación de la Ley de la Mujer en 2006. Se habla de unos 800 a 1.000 asesinatos anuales. La cifra puede variar levemente de un año a otro, pero sigue siendo considerable”.

Contra viento y marea, Jalida participó en 2004 en la creación de la asociación Iniciativas por un Desarrollo Participativo (PDI) para defender ideas avanzadas como las del programa



© Foto Naciones Unidas/John Isaac

“Sughar” (vocablo en lengua vernácula que designa a la mujer con experiencia y segura de sí misma), destinado a luchar contra los crímenes de honor ayudando a las mujeres de las tribus a conseguir su independencia económica.

“Con el tiempo, me di cuenta de que la mayoría de estos crímenes se cometían contra mujeres que carecían de trabajo, porque las que aportan un ingreso mensual al peculio de la familia son más valoradas por ésta, saben cómo hacerse escuchar y tienen un papel más importante en la vida del hogar”, dice Jalida, destacando el poder que da el dinero. Sin embargo, no olvida que también es necesario influir en las mentalidades: “Las tres causas principales del crimen de honor son: las políticas gubernamentales; el desprecio general por la mujer; y el fatalismo con que las propias mujeres aceptan esa costumbre. Esta última es probablemente la causa principal”. Antes de intentar modificar esas actitudes, Jalida se vio enfrentada con la ira de los defensores del sistema patriarcal. Fue amenazada de muerte y tuvo que abandonar su región natal.

Otra lectura de la tradición

“En 2008, la seguridad de nuestra asociación se vio amenazada. Algunos jefes religiosos y comunitarios mostraron su hostilidad. Se hizo preciso abandonar todo y huir”, recuerda Jalida. Fue entonces cuando su padre decidió ponerla a buen recaudo en Karachi para que acabara sus estudios. Pero Jalida no estaba dispuesta, por nada del mundo, a abandonar una causa tan importante. “Cuando todo parecía haber terminado, yo seguía preguntándome qué error que había cometido. ‘Respeto la tradición’, me decía a mí misma..., y de pronto me di cuenta de que lo que se necesitaba era promover tradiciones positivas que contribuyeran a acabar con los crímenes de honor. Así fue como empecé con un grupo de amigos a realizar una labor entre las poblaciones locales, a fin de ganarlas como aliadas”.

Una vez adoptada esta estrategia del diálogo, fue necesaria harta perseverancia por parte de Jalida y de su equipo para obtener algunos resultados. “Seguimos defendiendo la misma causa, pero de forma menos agresiva”, dice Jalida, antes de explicar

cómo empezó a encauzar las tradiciones locales en provecho propio, a fin de poder afrontar a los mismos jefes tribales que anteriormente la habían amenazado. “En nuestra cultura jamás se echa a nadie de su casa. Eso no se hace”. Escoltada por su grupo se presentó ante uno de los responsables locales, que se vio obligado a escuchar y contestar al grupo de jóvenes empecinados. “Le hablamos en nuestra lengua vernácula y le explicamos que teníamos la intención de fomentar algunas tradiciones regionales como el bordado, la música y la poesía”. Tres responsables respondieron a nuestro llamamiento, e incluso algunos imanes empezaron a predicar en favor de los derechos de la mujer, en nombre del islam.

Además de la promoción positiva de las tradiciones locales, los centros “Sughar” ofrecen a las mujeres una plataforma para que consigan un cierto desahogo económico, gracias a la comercialización de las labores de bordado efectuada por la PDI. Los centros ofrecen también una formación valorizadora y una educación básica en aritmética, escritura y salud genésica. Las actividades de los centros permiten a Jalida realizar una labor de sensibilización contra los crímenes de honor. “Las mujeres están demasiado resignadas, pero nosotros nos esforzamos por cambiar esa situación mostrando cuáles son los derechos de la mujer en el islam..., y así tenemos la seguridad de que se nos va a escuchar”. Convencida de que la pasividad femenina es la causa principal de la continuidad de esos crímenes, Jalida se dirige sobre todo a las mujeres, pero no desdeña el apoyo de los hombres. La PDI milita por los derechos de las mujeres y, al mismo tiempo, educa a los hombres recurriendo a múltiples medios creativos: campeonatos de cricket, teatro interactivo, SMS, programas de radio en FM, información militante y propaganda por medios electrónicos. Una vez obtenido el consentimiento de los jefes tribales, se organizan debates con ellos retomando los argumentos del islam.

Cuando se le pide que evalúe los resultados de su acción, Jalida dice: “De las 14 jóvenes que integraban nuestro equipo hemos pasado a 40 miembros en total, tanto hombres como mujeres. Esto es un indicio de que las actitudes



© Iniciativas de Desarrollo Participativo (PDI)

📍 Jalida Brohi (en primera fila, a la izquierda) con algunas beneficiarias del programa "Sughar".

cambian. He tenido noticias de crímenes de honor en comarcas próximas, pero en mi comunidad no se ha perpetrado ninguno desde hace tres años".

Un modelo de coraje

Con sus ahorros personales y el apoyo financiero de diversas asociaciones, Jalida ha creado centros "Sughar" en varios distritos del Baluchistán, lo que le ha valido ser miembro del *Unreasonable Institute*, ganar el premio *Young Champion Award* y obtener una beca de la *Youth Action Net*. También ha abierto en Facebook la página *Wake Up Campaign Against Honour Killing* (Campaña de alerta contra los crímenes de honor) en la que se informa sobre esta cuestión y otros temas conexos. No obstante, Jalida es consciente de que a pesar del apoyo de su familia, de varias ONG internacionales y de su equipo, todavía hay irreductibles que se oponen a su lucha. "En nuestra comunidad son minoría. Por ahora se callan, pero sé que están esperando a que tropecemos. Por eso, tenemos mucho cuidado para no cometer error alguno".

Además de su acción en favor de las mujeres, la PDI apoyó el reparto de tierras a los campesinos pobres de la provincia del Sind llevado a cabo por el gobierno de Benazir Bhutto. La asociación puso en marcha el programa "Tierra para las mujeres" y veló por su ejecución. Cuando comprobó la

existencia de irregularidades, pidió ayuda a la ONG Oxfam. Utilizó la radio local para explicar la nueva política agraria en las comarcas apartadas, prestó asistencia para cumplimentar los formularios, proporcionó medios de transporte a las mujeres para defender su causa en los tribunales y les dispuso asesoramiento jurídico. "En tres años, se consiguieron tierras para la mitad de las 3.000 mujeres del Sind participantes en el programa", dice Jalida.

En desplazamiento continuo entre el Baluchistán y la ciudad de Karachi, donde está finalizando una licenciatura de relaciones internacionales, sociología y economía, Jalida Brohi también recaudó fondos con su asociación para ayudar a las víctimas de las inundaciones del Sind. Con el apoyo de Oxfam y de la Fundación Rockdale, obtuvieron ayuda para 25.000 familias, socorrieron a 12.000 personas y participaron en la labor de reconstrucción.

Cuando echa una mirada hacia el pasado, Jalida considera que lo más difícil para ella ha sido preservar su reputación, algo absolutamente vital en una sociedad donde el honor es un principio cultural sagrado. "A las muchachas se les presenta el problema de la respetabilidad en cuanto ponen los pies fuera de casa", recuerda. Sus padres siempre fueron para ella un modelo y un sostén. Sin embargo, Jalida recuerda riendo que su madre se enojó

cuando la invitaron a Sidney para la presentación de la alianza juvenil de la Oxfam y le dijo: "¡Nunca encontrarás marido!"

Jalida, que rechaza toda relación primaria con la realidad, está más decidida que nunca a salvar vidas e inculcar a las mujeres el instinto de defensa de su derecho fundamental a la existencia. ■

Noshan Abbas, es una periodista pakistaní de 26 años que vive en Islamabad. Trabaja para Al Yazira, la BBC en urdu y la BBC-Asia Meridional en línea. Ha elaborado el primer Marco Estratégico de Pakistán para Adolescentes por cuenta de PLAN Internacional y Rutgers WPF.



© Numair Abbas



El barrio de Shibuya (Tokio) es uno de los símbolos de la sociedad de consumo japonesa.

importancia de un proyecto se debe medir por el impacto que pueda tener en la sociedad, y no por el beneficio pecuniario que pueda aportar”.

Felicidad Interna Bruta

En un célebre discurso pronunciado el 18 de marzo de 1968, el senador estadounidense Robert Kennedy cuestionaba ya la noción contemporánea de progreso en estos términos: “Nuestro Producto Interior Bruto (PIB), estimado actualmente en 800.000 millones de dólares anuales, [...] permite medir la contaminación atmosférica, la publicidad del tabaco y las ambulancias que van a recoger a los heridos en nuestras autopistas. [...] En cambio, no permite medir la salud de nuestros hijos, la calidad de su educación, ni la alegría de sus juegos. [...] No toma en consideración nuestra inteligencia, nuestro valor, nuestra sabiduría o nuestro nivel de conocimientos y cultura. No dice nada acerca de nuestra capacidad de compasión, ni de la dedicación a nuestro país. En una palabra: el PIB lo mide todo, salvo lo que hace que la vida valga la pena de ser vivida”.

Por su parte, el ex rey de Bhután, Jigme Singye Wangchuck, preconizó en 1972 el establecimiento de un indicador de referencia alternativo –la Felicidad Interior Bruta (FIB)– para medir la prosperidad de un país en función de la felicidad y el bienestar de sus habitantes.

Desde esos años han corrido ríos de tinta sobre este tema, pero es evidente que en el Japón actual el PIB ya no puede ser el indicador de referencia principal de la prosperidad. En los últimos diez años –esto es, mucho antes del terremoto– se ha producido un cambio radical en la sociedad japonesa, especialmente entre los jóvenes, que muestran más bien una cierta tendencia a ver con buenos ojos el actual estancamiento económico del Japón.

“Nuestra actividad económica –dice Yuki Amagai, un estudiante de 23 años oriundo de Chiba– era desmesurada e incontrolada. Desde que era pequeño tuve la impresión de que todo lo que me rodeaba era excesivo. Admito que el dinero es necesario para vivir, pero no es algo que pueda satisfacer mis necesidades profundas. En vez de ir a las

Una revolución silenciosa

HIROKI YANAGISAWA

Hace ya tiempo que los jóvenes del Japón empezaron a cuestionar las ventajas que puede aportar una sociedad obsesionada por el crecimiento económico. Cuando el país fue azotado por el terremoto y el tsunami el pasado mes de marzo, algunos abogaron por un cambio profundo del sistema de valores imperante para dar prioridad al bienestar social y la solidaridad.

El 11 de marzo de 2011, el Japón fue sacudido por un terremoto de una intensidad sin precedentes en la historia moderna, al que vino a añadirse un terrible tsunami. El balance fue mortífero: más 14.000 muertos y 10.000 desaparecidos. Quince horas después del seísmo, Hironori Nakahara, un experto en Internet de 32 años, consiguió crear con un grupo de amigos el sitio web “buji.me”, a fin de recoger y publicar información y datos sobre la seguridad y la situación de cada uno de los damnificados, ciudad por ciudad. En japonés, la palabra *buji* significa seguridad.

“La primera idea que me vino a la cabeza fue: ¿cómo ayudar a las víctimas? En situaciones de ese tipo, es necesario reaccionar con mucha rapidez para salvar el mayor número de vidas posible”, dice Hironori.

Salió de su apartamento del centro de Tokio, caminó durante tres horas para llegar al domicilio de su novia, situado cerca del barrio a la moda de Shibuya. Allí fue donde se reunió con algunos de sus mejores amigos para discutir qué podrían

hacer para ayudar. De esa discusión surgió la idea de crear “buji.me”.

“Empecé a escribir la primera línea de código del sitio web a las seis de la tarde, o sea cinco horas después del terremoto, y a las seis de la mañana del día siguiente ya estaba listo para ponerlo en línea. Los cinco días siguientes apenas dormí, porque me pasé el tiempo mejorando el sitio y almacenando toda la información posible sobre las víctimas”.

Si Hironori y su equipo hubieran sido remunerados por la realización del sitio, el costo de la factura habría sido de 50.000 dólares más o menos. Sin embargo, la recompensa que recibieron fue mucho más gratificante. “Gracias al proyecto –dice Hironori– recibimos una gran cantidad de mensajes conmovedores de agradecimiento, enviados por gente a la que habíamos ayudado a localizar a sus parientes y allegados”. Desde ese mismo momento, su modo de pensar acerca del trabajo y el dinero cambió por completo. “Ahora no puedo trabajar sin preguntarme si un proyecto va a servir para ayudar a alguien. Me he percatado de que la

tiendas a mirar y comprar, prefiero ir a ver a gente mayor que yo para intercambiar ideas con ella. Lo que más me interesa es discutir qué podemos hacer para mejorar nuestra sociedad, sobre todo el medio ambiente, y movilizar a la gente para que pase a la acción”.

Las asociaciones sin fines lucrativos se hallan en plena expansión en el Japón desde 1998, año en que se aprobó la ley que las reglamenta. Muchas personas se dedican actualmente a actividades de voluntariado. Ikuma Saga, fundador de *Service Grant*, el principal organismo japonés encargado de poner en contacto a los voluntarios con las diferentes asociaciones, dice a este respecto: “Nuestro país ha alcanzado un grado de perfección enorme en el ámbito de los bienes materiales. Sin embargo, cuando examinamos su sistema social, nos percatamos de que tiene fallas y lagunas considerables. Un gran número de jóvenes dinámicos y asociaciones sin fines lucrativos se están esforzando por subsanarlas”.

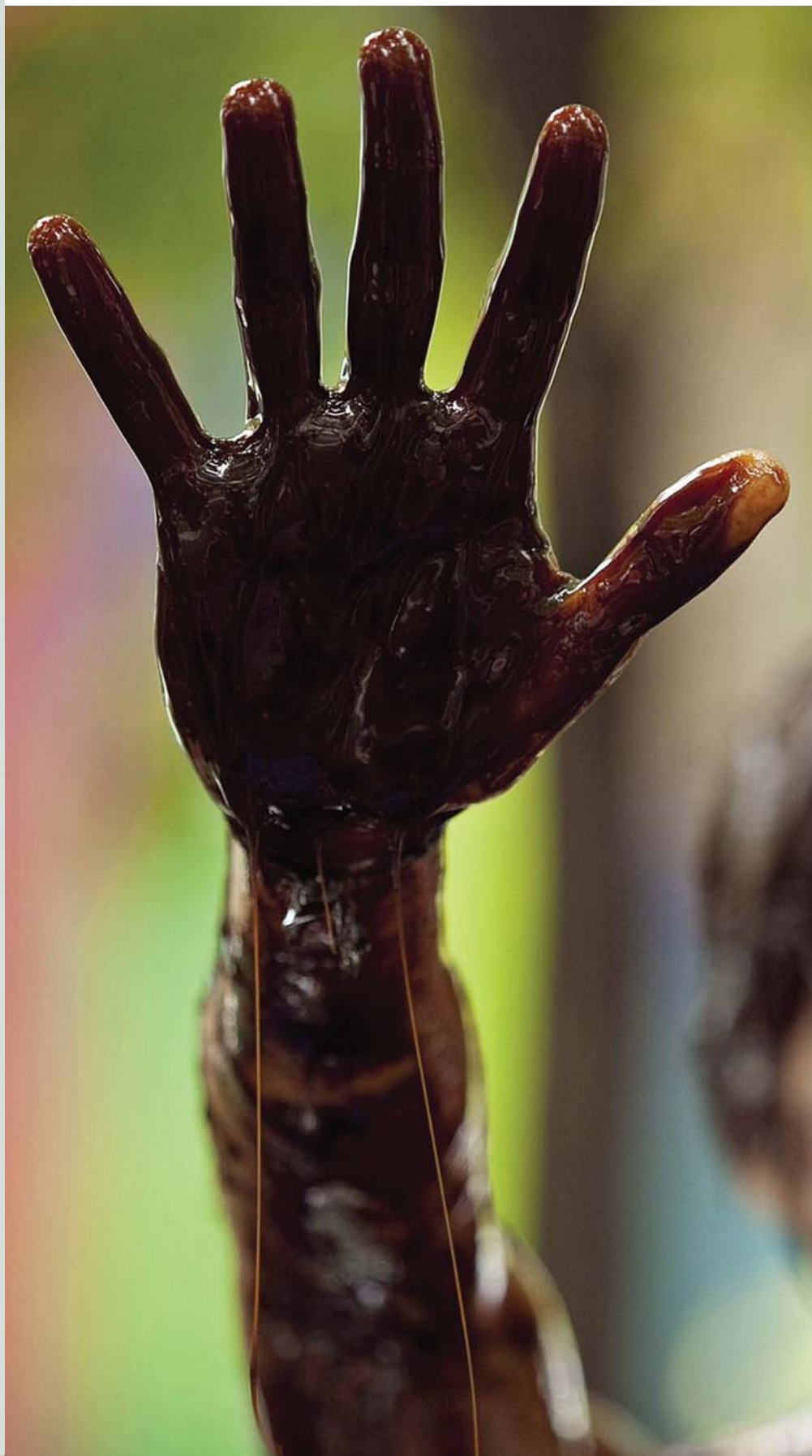
Teniendo en cuenta el constante retroceso demográfico japonés, no cabe descartar que el PIB de un número cada vez mayor de países supere al del Japón en un futuro próximo. Pero esto no debe ser motivo de inquietud alguna, ya que el Japón será sin duda más fuerte y feliz gracias a sus jóvenes. ■

Hiroki Yanagisawa, de 33 años, es periodista independiente y fundador del sitio web multimedia EDGY JAPAN (edgyjapan.jp), que presenta personas de talento, así como productos y sitios creativos del Japón, con vistas a establecer contactos. Vive y trabaja alternativamente en Tokio y Hong Kong.



© Terrie Sato

Conectados entre sí y deseosos de participar en el debate mundial, muchos jóvenes del mundo entero han creado el Movimiento Juvenil Internacional para el Clima, a fin de lograr que se escuche su voz en las conferencias internacionales sobre el cambio climático. Cuestión de suma importancia para ellos, ya que su futuro está en juego.



Rebeldes

con causa

Manifestación contra la industria minera y petrolera durante el Congreso Mundial de la Energía (Montreal, Canadá, septiembre de 2010).

© François Pesant / Greenpeace

JENS LUBBADEH

“Soy solamente una niña y no tengo soluciones para todo, pero quiero convencerlos de que vosotros tampoco tenéis soluciones”

En 1992, Severn Cullis-Suzuki con tan sólo doce años de edad pronunció en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro un discurso que hizo época. “No sabéis cómo reconstituir la capa de ozono. No sabéis cómo lograr que los salmones vuelvan a surcar aguas que fueron contaminadas. No sabéis dar de nuevo vida a animales ya extinguidos para siempre. No podéis tampoco hacer que crezcan otra vez los árboles en zonas que ahora son ya desiertos. Si no sabéis ni podéis arreglar todo esto, por favor, acabad con toda esta destrucción masiva”.

Veinte años después, la alocución de Severn Cullis-Suzuki no ha caído en el olvido. En Youtube tiene un éxito prodigioso el vídeo titulado “La niña que dejó al mundo sin voz durante seis minutos”. Verlo hoy resulta todavía sobrecogedor.

Severn Cullis-Suzuki es canadiense y en aquella ocasión tomó la palabra en nombre de todos los niños y jóvenes del mundo, y más concretamente en nombre de los que no habían tenido la suerte de nacer en un país rico como el suyo. Los jóvenes son un tercio de la humanidad. Suman unos dos mil millones de habitantes del planeta que no tienen generalmente voz ni voto en la vida política. Su destino está en manos de los adultos. Severn dijo: “Sois vosotros, los mayores, quienes decidís en qué mundo vamos a vivir nosotros”.

Herederos endeudados

El conflicto entre generaciones es una realidad: los jóvenes se han percatado de que los adultos les están legando una onerosa deuda, económica y ecológica a la vez. En 2010, la deuda financiera contraída por los 27 Estados Miembros de la Unión Europea (UE) se cifraba en 8,7 billones de euros. Un billón es una cantidad que a duras penas puede uno imaginar: equivale a mil veces la suma de mil millones, o sea la cifra uno seguida de doce ceros. Cada recién nacido europeo llega al mundo con un déficit de unos 17.000 euros en su cuenta. Esto pone de manifiesto la cobardía política que consiste en cargar el peso de la deuda sobre los hombros de los que no pueden defenderse, porque son demasiado jóvenes o porque no han nacido todavía.

Más onerosa todavía es la deuda ecológica acumulada por varias generaciones desde hace casi un siglo. Estamos consumiendo energía y recursos fósiles a un ritmo que nuestro planeta no puede soportar. Desde los comienzos de la industrialización, las emisiones de CO₂ en la atmósfera provocadas por las actividades humanas aumentan sin cesar. Los gases con efecto de invernadero están recalentando el planeta y desde 1905 la temperatura media de la Tierra ha aumentado en 0,74 grado centígrado. El primer decenio del siglo XXI ha sido con mucho el más cálido de los que se conocen desde que se empezaron a registrar las temperaturas. Las repercusiones del cambio climático se dejan ya sentir: el banco de hielo ártico se reduce, las catástrofes climáticas aumentan, el nivel del mar sube y los glaciares se derriten.

“No heredamos la Tierra de nuestros antepasados, la tomamos prestada de nuestros hijos”. Este proverbio amerindio, mencionado en el sitio web del Movimiento Juvenil Internacional para el Clima (<http://youthclimate.org/>), expresa muy bien los términos del problema: son los jóvenes quienes van a correr con los gastos de nuestro sistema de vivir a crédito. En ese sitio web se dice también: “Nos encaminamos hacia un mundo en el que será necesario limitar las emisiones de carbono y son los jóvenes quienes deberán soportar en el futuro las consecuencias de la acción presente de la humanidad”.

El Movimiento Juvenil Internacional para el Clima agrupa a jóvenes del mundo entero y cuenta con alianzas en muchos países de todos los continentes. Desde la Cumbre Mundial sobre el Cambio Climático celebrada en Montreal (Canadá) en 2005, los miembros nacionales del movimiento envían representantes a todas las reuniones internacionales sobre el clima.

“La generación joven ha comprendido muy bien que el cambio climático afectará a todos los pueblos del mundo y que, por lo tanto, todos tenemos la responsabilidad de actuar”, dice Neva Frecheville, 29 años, encargada de la coordinación internacional en la alianza británica del movimiento. La juventud actual no está dispuesta a contemplar pasivamente cómo los adultos toman decisiones sobre su futuro. “Estamos empezando a demostrar que no vamos a aceptar esta situación y que vamos a cambiar las cosas tal como nosotros entendemos”, añade Neva.

En 2009, las alianzas nacionales del movimiento crearon YOUNGO, una asociación que preconiza reducir, de aquí al año 2050, la cantidad de emisiones de CO₂ en un 85% con respecto al volumen registrado en 1990 a nivel mundial. YOUNGO ha sido reconocida oficialmente como agrupación representativa de los jóvenes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMCCNU). Este reconocimiento es provisional, pero no tardará en ser definitivo. Christiana Figueres, Secretaria Ejecutiva de la CMCCNU, dice a este respecto: “El año 2011 va ser crucial para YOUNGO, porque se examinará su situación con vistas a oficializarla. Esa oficialización no significa que el compromiso con la juventud se inicie ahora, ya que desde el año 2000



© Jason deCaires Taylor/Greenpeace

Escena de “*Silent Evolution*” (Evolución silenciosa), instalación submarina del artista británico Jason deCaires Taylor que evoca los peligros de la elevación del nivel del mar. Creada con motivo de la Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático (COP16) que tuvo lugar en Cancún (México) en 2010, esta obra escenifica la evolución de jóvenes en un entorno marino con 400 esculturas sumergidas.

niños y jóvenes participan en reuniones de la CMCCNU”.

En las cumbres sobre el cambio climático de Copenhague (Dinamarca) y Cancún (México), los jóvenes expresaron por primera vez sus puntos de vista políticos comunes, si bien es cierto que no pudieron participar todavía en las decisiones adoptadas en el marco de las negociaciones entabladas. “Al igual que las demás asociaciones reconocidas por la CMCCNU, la función de YOUNGO es tan sólo la de observador. No podemos participar en las negociaciones, pero podemos formar un grupo de presión para tratar de influir en las decisiones. El reconocimiento de la condición de observador permite a los jóvenes tener un acceso más fácil al proceso de negociaciones, a los negociadores y a la secretaria de la CMCCNU”, dice Neva Frecheville. Christiana Figueres confirma esto: “El reconocimiento como agrupación facilita el intercambio de

información entre los jóvenes y la secretaria de la CMCCNU, así como la organización de su participación activa en las reuniones de ésta”. Por su parte, Neva agrega que “al invitarse a los miembros de YOUNGO a tomar la palabra, los jóvenes del mundo entero pueden hacer oír su voz en el nivel más elevado de la CMCCNU”.

Cabe destacar que desde hace seis años los jóvenes militantes organizan periódicamente su propia reunión, la Conferencia de la Juventud, que se celebra siempre en vísperas de las cumbres mundiales sobre el cambio climático.

Menos apolíticos de lo que se cree

Se tiende a afirmar que los jóvenes de hoy son apolíticos. Un examen más profundo nos muestra que la realidad es más compleja de lo que parece. No cabe duda de que a la juventud le interesa poco la política tradicional y mucho

menos aún los que la ejercen. No tienen en mucha estima ni a los políticos ni a los partidos: sólo un tercio de los europeos de 16 a 29 años tienen confianza en ellos. No obstante, hay que señalar que la cifra de personas adultas que confían en los políticos tampoco es muy elevada. Cécile Lecomte, una militante ecologista francesa de 29 años, que está domiciliada en Luneburgo, una ciudad del norte de Alemania, y se ha dado a conocer por sus espectaculares acciones contra el transporte ferroviario de desechos nucleares, colgándose de árboles y puentes para impedir el paso de los trenes, opina que “el desinterés por la política no es característico de los jóvenes”.

El escaso compromiso de los jóvenes con la política tradicional no cabe duda de que guarda relación con su pérdida de confianza en los políticos. Según la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat), solamente un 4% de los jóvenes europeos son miembros de un partido político, y tan sólo un 16% de ellos creen que la vía parlamentaria es el mejor modo de hacerse escuchar.*

En realidad, su participación en la política reviste otra forma. Neva Frecheville afirma: “Los jóvenes estamos muy politizados y esa politización va en aumento debido a que nos sentimos cada vez más excluidos y desilusionados”. Los jóvenes europeos estiman que determinadas formas de militancia política extraparlamentaria son mucho más eficaces: un 30% prefiere realizar debates, un 13% participar en manifestaciones y un 11% firmar peticiones cívicas o apoyar a organizaciones no gubernamentales. Cécile Lecomte comparte el punto de vista de Neva y estima que en los últimos años la participación de los jóvenes en acciones de protesta ha aumentado en proporciones enormes.

Esa tendencia se puede observar en todo el mundo, especialmente en los países no democráticos, donde la vía política tradicional está cerrada. A este respecto, Neva dice: “Recientemente han surgido muchos movimientos dirigidos por jóvenes, ya sea en el Reino Unido con motivo de los gastos de escolaridad, o en

Las estadísticas relativas a la juventud europea mencionadas en este artículo provienen de la edición 2009 del estudio *Youth in Europe, A statistical portrait* [Un retrato estadístico de la juventud europea], publicado por la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat).

© Movimiento Scout de Filipinas.



Un muchacho del movimiento scout participante en el proyecto Ticket to life ayuda a limpiar la bahía de Manila (Filipinas)

países como Egipto y Túnez. Los jóvenes europeos se están uniendo para soslayar a las ONG ‘adultas’ y tratar de influir directamente en la política de la Unión Europea”.

Christiana Figueres considera muy importante que la juventud se comprometa en acciones a nivel nacional: “Siempre aliento a los jóvenes a participar activamente en el desarrollo de elementos de negociación y en la elaboración de las políticas ambientales en sus propios países. A este nivel pueden ejercer una mayor influencia en los gobiernos para la adopción de medidas a largo plazo, haciéndoles comprender que son las generaciones venideras las que van a resultar más afectadas por el cambio climático”.

Es interesante observar que la confianza de los jóvenes europeos en instituciones políticas como los parlamentos es mucho mayor que la que les merecen los políticos. La estima por las instituciones supranacionales es mucho mayor todavía: el 70% de los jóvenes aprecian la labor del Parlamento Europeo y de las Naciones Unidas. En esto se diferencian muy claramente de las personas de más edad porque, posiblemente, no tienen tanto en cuenta las fronteras y consideran que la creación de redes es un elemento positivo, digno de confianza. Neva lo confirma: “Los jóvenes muestran que se pueden dejar de lado los intereses nacionales para colaborar por el bien común de la humanidad”.

Es más que probable que la influencia ejercida por Internet guarde relación con ese modo de ver las cosas. En 2008, el 70% de los jóvenes europeos utilizaba Internet a diario, y en los últimos años ese

porcentaje ha crecido todavía. Aquí se da también una honda diferencia entre las generaciones: los jóvenes conocen mejor que las personas de más edad las posibilidades ofrecidas por Internet. Utilizan mucho más las redes sociales, Twitter y los foros en línea, que han impuesto un nuevo tipo de relaciones y contactos. “Usamos los medios de comunicación sociales de vanguardia con más eficacia que los delegados de más edad de la CMCCNU – dice Neva Frecheville – y somos más creativos, innovadores y lúdicos porque no estamos condicionados por los estilos y las costumbres de campañas de sensibilización hoy superadas. Elaboramos continuamente nuevos enfoques. Además, nuestro discurso suele ser a menudo más positivo, más bien en pro que en contra. Tratamos de configurar ya el mundo futuro en el que nos gustaría vivir mañana”. ■

Jens Lubbaddeh, tiene 36 años y es periodista de Greenpeace Magazine (Alemania). Desde 2009 es corresponsal del *Correo de la UNESCO*.



© Claudia Wüstenhagen

No hay otra alternativa

En diciembre de 2009, médicos un tanto extraños abordaban a los transeúntes en Copenhague (Dinamarca), ofreciéndoles un chequeo y las correspondientes recetas. Su actitud contrastaba con la imagen que se tiene de los antiguos y doctos médicos chinos, pese a que vestían las ropas tradicionales de éstos. En efecto, no eran médicos, como tampoco eran enfermos los transeúntes a quienes paraban en la calle. Pero su diagnóstico sobre los males de nuestro planeta Tierra era de lo más real.

ZHAO YING

Zhan Yufeng trabaja doce horas diarias todos los días de la semana. Este joven de 24 años está al frente de la Red de Acción de la Juventud China contra el Cambio Climático (CYCAN), una asociación sin fines de lucro. “Estoy sobrecargado de trabajo. Me paso el tiempo capacitando a voluntarios, recaudando fondos y visitando a los patrocinadores que apoyan nuestro programa. A veces me quedo toda la noche en la oficina”.

Zhan se graduó en arte y diseño por el Instituto de la Moda de Beijing el año pasado. Cuando fue invitado a participar en la preparación de una campaña de la CYCAN sobre el cambio climático –que culminó el 24 de octubre de 2009, Día de las Naciones Unidas– Zhan sabía poco de la cuestión del clima. Sin embargo, fue él quien diseñó el logotipo, los carteles y los folletos de esa campaña, que logró atraer a estudiantes de 200 universidades y a unas 50 ONG de toda China. Con esta operación se llegó a informar a más de cinco millones de personas. “Trabajé de firme un mes entero con muchos voluntarios. Me hice adicto de la causa de la preservación del clima. Fue como un flechazo amoroso”, dice Zhan.

Más de 30.000 jóvenes participaron directamente en ese evento, apoyado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otras organizaciones. Realizaron en público representaciones escénicas improvisadas utilizando ventiladores para derretir montones de hielo, pintándose el pecho de azul para atraer la atención sobre la elevación del nivel del mar a causa del calentamiento climático, desplazándose en patines y bicicletas en vez de hacerlo en automóvil, etc.

“Me impresionó el apasionamiento y dinamismo de mis compañeros. Su dedicación, perseverancia y energía me admiraron”, dice Zhan, agregando que el evento le mostró otra faceta de la sociedad de consumo: el firme compromiso de los jóvenes con la empresa de lograr que el planeta sea más verde y limpio en el futuro.

Después de la campaña, los dirigentes de la CYCAN empezaron a seleccionar a los candidatos que pretendían integrar la primera delegación de jóvenes chinos llamada a participar en el debate internacional sobre el clima, durante la XV Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 15) que iba a tener lugar en Copenhague (Dinamarca) en diciembre de 2009. Esta

cuestión era crucial, ya que la CYCAN se había percatado de que solamente un joven chino había participado en las negociaciones sobre el clima de 2008 en Poznan (Polonia), a donde habían acudido cientos de jóvenes europeos, estadounidenses y de otras partes del mundo para participar en las discusiones.

Zhan estuvo dudando: “Mi inglés no me parecía lo suficientemente bueno como para asistir a una conferencia internacional. Tenía miedo de no estar a la altura”. Pero finalmente formó parte de la delegación en calidad de fotógrafo y diseñador de actividades.

Además de idear lemas, diseñar camisetas y carteles, y actuar de reportero gráfico durante la conferencia, Zhan y sus compañeros organizaron representaciones escénicas improvisadas como la del “Diagnóstico de un planeta enfermo”. Vestidos a la usanza de los médicos tradicionales chinos, proponían “chequeos de salud” a los participantes. Los que firmaban las peticiones recibían “recetas” para luchar contra los males del planeta Tierra.

La delegación juvenil mantuvo también conversaciones con importantes dirigentes chinos y extranjeros, corresponsales de prensa y negociadores, en particular con el Vicepresidente de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, Xie Zhenhua, y el Secretario de Comercio estadounidense, Gary Locke.

El eslogan adoptado por la delegación fue *No Other Way* (No hay otra alternativa), cuya abreviatura, NOW (Ahora), es toda una invitación a actuar de inmediato para reducir las emisiones de carbono y frenar así el calentamiento climático.

No limitarse a escuchar

La COP 15 mostró a Zhan las limitaciones de los jóvenes chinos, especialmente en el dominio del inglés. La mayoría de los compañeros de Zhan comprendía los discursos, pero pocos podían expresarse con soltura en ese idioma. A Zhan le impresionó mucho el grado de competencia de los delegados juveniles de otros países: “Se veía que tenían experiencia y estaban totalmente al corriente de los mecanismos y temas de la Conferencia... Presentaron propuestas geniales, y nosotros nos limitamos a escucharlos”.

En China, las universidades ofrecen pocos estudios especializados en el clima



Zhan Yufeng enarbola el lema de su asociación durante una manifestación celebrada en Copenhague (Dinamarca) durante la XV Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP15).

y los jóvenes militantes ecológicos casi nunca tienen oportunidad de intercambiar información sobre este tema con sus homólogos extranjeros.

En vísperas de la COP 15, la CYCAN impartió a los delegados un cursillo sobre procedimientos de debate, problemas del cambio climático, recaudación de fondos, relaciones públicas y organización de eventos. Sin embargo, Zhan señala que un solo cursillo es insuficiente y que los jóvenes necesitan una formación permanente para actualizar continuamente sus conocimientos y capacidades. A su regreso a China, obtuvo un empleo a tiempo completo en la CYCAN.

Fundada en 2007 por siete agrupaciones juveniles, esta ONG sólo cuenta hoy con tres empleados permanentes. Gran parte de su actividad se realiza gracias al concurso de 51 voluntarios de Beijing y de un núcleo de nueve miembros que viven o estudian en el extranjero.

Zhan ha llegado a encabezar la asociación tras una serie de acciones importantes, en especial la movilización para la Cumbre Internacional de los Jóvenes sobre la Energía y el Cambio Climático, celebrada en julio de 2010 en Shanghai, y la organización de un concurso de energía verde, *Great Power*

Race, en el que participaron estudiantes de un millar de universidades chinas, indias y estadounidenses.

Oriundo de la provincia costera de Guangdong, situada al sur de China, Zhan solía visitar las galerías de arte de la capital, ir al cine y al teatro, o jugar al billar con amigos después de clase. Con su nuevo empleo ya no se puede permitir todas esas diversiones.

El planeta antes que la moda

De haber abrazado la profesión de diseñador al finalizar sus estudios, sus ingresos serían sin duda tres veces mayores. "No siento apuro por ganar dinero –dice– porque a mi edad lo que cuenta es mejorar las competencias generales. En la CYCAN puedo aprender mucho conociendo a gente de todos los medios sociales".

Dos de sus preocupaciones son la recaudación de fondos y la capacitación de voluntarios. El año pasado, a los empleados de la CYCAN no se les pagó durante tres meses por falta de fondos. "Fue un mal trago, pero resolvimos el problema presentando planes constructivos a fundaciones y patrocinadores", nos explica.

Además, algunos dirigentes de la CYCAN han dejado la ONG para emprender una carrera profesional o

cursar estudios en el extranjero, por lo que ha sido preciso renovar el equipo directivo. "En China hay un montón de asociaciones juveniles, pero si quieren que se las escuche es urgente que mejoren sus competencias", concluye diciendo Zhan. ■

Zhao Ying es una periodista china de 34 años. Esta fotografía fue tomada en la Exposición Universal de Shanghai (2010), evento que cubrió para la Agencia Xinhua en la que empezó a trabajar en 1999. Actualmente trabaja para *China Features*, la sección de reportajes gráficos de Xinhua.





© Gerardo Montes de Oca Valadez (Guadalajara)

La vida en

Una hermosa mañana, a principios de este año, unos treinta jóvenes llegaron en tropel a la avenida de Santa Margarita del municipio de Zapopan, perteneciente al Estado de Jalisco (México), y colocaron una máquina trazadora de líneas de carretera en un triciclo de transporte. A finales de la mañana, habían pintado una banda blanca a lo largo de cinco kilómetros en la avenida, estampando además pictogramas de bicicletas en el asfalto y colocado postes con señales de tránsito.

RUTH PÉREZ LÓPEZ

Las fotos que ilustran este artículo son de **Gerardo Montes de Oca Valadez**, de 33 años, psicólogo y artista visual mexicano, que es miembro de *Ciudad Para Todos*.

Más información en:
<http://gmove.wordpress.com/> y
<http://www.flickr.com/photos/gmov/>

Así nació la ciclovía ciudadana de Zapopan.* Los jóvenes habían corrido con todos los gastos de su creación: unos 1.000 dólares. Trazada sin permiso de las autoridades, la ciclovía fue muy pronto legalizada. En efecto, la Secretaría de Transporte del Estado de Jalisco se pronunció al día siguiente a favor de esta iniciativa, comprometiéndose no sólo a mejorar la pista, sino también a hacerla respetar y a legalizar en el futuro cualquier iniciativa ciudadana de este tipo, siempre y cuando sea conforme al Plan Maestro de Movilidad no Motorizada.

¿Qué es el Plan Maestro? El principio de su historia se remonta al año 2007, cuando en Guadalajara, capital del Estado de Jalisco y segunda ciudad de México por su importancia, se organizó una protesta ciudadana contra la transformación de la avenida López Mateos en autovía. A Paulina, que por ese entonces se desplazaba en automóvil a la universidad, le podría haber interesado personalmente esa autovía, pero estimó que el proyecto se había preparado sin ninguna concertación con la población local y no satisfacía en modo alguno las necesidades de ésta. Paulina cursaba en ese momento estudios relacionados con la gobernanza y la transparencia de la acción de los poderes públicos. Por su parte, Jesús, estudiante de filosofía y adepto de la bicicleta, no podía por menos que oponerse a un proyecto de ordenación

urbanística que daba prioridad al uso del automóvil. Hoy en día, con 24 y 27 años respectivamente, Paulina y Jesús se han convertido en auténticos expertos en urbanismo y desarrollo sostenible. Argumentan con profesionalismo, negocian con las autoridades y se expresan en los medios de comunicación e información. "Tuvimos que aprender a mantener debates y a exponer nuestros argumentos a los encargados de adoptar decisiones políticas", dice Jesús. Esto fue tanto más necesario cuanto que la primera protesta contra la transformación de la avenida López Mateos no logró el resultado esperado. Sin embargo, sí fue fructífera porque de ella surgió el movimiento Ciudad para Todos que iba a asentarse sólidamente en la vida cívica de Guadalajara.

Los jóvenes de Ciudad para Todos entablaron durante varios años un diálogo con las autoridades gubernamentales de Jalisco para convencerlas de la importancia que tenía trazar una red de ciclovías en la zona metropolitana de Guadalajara, que abarca ocho municipios, comprendido el de Zapopan. Ese diálogo condujo en la elaboración del Plan Maestro de Movilidad no Motorizada, un documento de casi mil páginas elaborado por un gabinete de asesoría técnica con la participación de la sociedad civil. Cuando parecía que la batalla de las ciclovías se iba a ganar, llegó al poder un nuevo gobierno menos receptivo a este tema.



bicicleta

Armándose de paciencia, los jóvenes empezaron de nuevo su campaña para convencer a las autoridades de la importancia del plan y lograr que asignaran fondos para su ejecución. Pero no hubo nada que hacer. Por eso, decidieron recurrir a otros medios y trazar por su cuenta la primera ciclovía. "No disponíamos de ningún medio legal para obligarles a ejecutar el plan – recuerda Jesús– y por eso decidimos asumir nosotros mismos su ejecución". Una vez que las autoridades dieron su beneplácito, los jóvenes crearon el pasado mes de marzo otra nueva ciclovía en Zapopan, recurriendo al mismo procedimiento.

La convivencia fomenta la seguridad

Pero la lucha de los jóvenes de *Ciudad Para Todos* va más lejos aún. En los últimos años han emprendido numerosas actividades en distintos barrios de Guadalajara para recuperar espacios públicos. Tras haberse opuesto a la creación de una vía rápida en la avenida de Inglaterra, promovieron con el apoyo de los vecinos de esta arteria ciudadana el proyecto "Parque Lineal" con miras a valorizar el corredor que se extiende a lo largo de ella, transformándolo en parque. Todos los sábados, los jóvenes se agrupan para llevar a cabo diferentes actividades: plantación de árboles, trabajos de jardinería y organización de espectáculos infantiles. Otra actividad de Ciudad Para

Todos es el "Parque Nómada", que se instala en espacios destinados a la circulación de automóviles, ocupando una o dos vías, para organizar juegos infantiles, conciertos musicales, carreras y partidos de fútbol. El objetivo esencial es compensar la falta de espacios lúdicos en la ciudad reduciendo, sin interrumpirla, la circulación de vehículos de motor. Una vez llegada la noche, se organizan proyecciones de películas y documentales al aire libre.

Como puede verse, los jóvenes no se limitan a protestar, sino que proponen con entusiasmo, dinamismo y espíritu lúdico formas alternativas de desarrollo urbanístico. Según, Gerardo Montes de Oca, militante de Ciudad para Todos, el espacio público debe ser objeto de una ordenación que propicie los intercambios entre las personas, a fin de "fomentar la convivencia, consolidar la cohesión social y preservar la identidad de los barrios". Gerardo especifica que las acciones llevadas a cabo por los jóvenes apuntan a la transformación de la ciudad y de las formas de sociabilidad en el espacio público, como medio para contrarrestar la inseguridad urbana. Asimismo, contribuyen a la creación de un espíritu de ciudadanía y al fomento de la participación en la adopción de decisiones. Por eso, no sólo tienen un impacto en la fisonomía del espacio público y en la vida diaria de los vecinos, sino que también ejercen una influencia en la vida política de la ciudad. ■

"La vida es como una bicicleta, hay que pedalear hacia adelante para no perder el equilibrio"

Frase atribuida a Albert Einstein

Ruth Pérez López, tiene 34 años y es una socioantropóloga española que milita en la asociación Bicitekas A.C., promotora del transporte sostenible y del uso de la bicicleta en México. Ha publicado varias obras sobre la pobreza, la juventud, el espacio público y el cambio social. Su libro más reciente, *Por mi ciudad en bicicleta. Experiencias de ciclistas en la ciudad de México*, ha sido publicado en abril de 2011 por Bicitekas A.C. <http://bicitekas.org/>



© Annika Borm, México

¿Qué puede servir de reservorio de agua, invernadero, refugio, iglú, molino de agua, bote o balsa, a la vez? Parece una adivinanza, pero no lo es. Un objeto fabricado con botellas de plástico y cables de desecho puede cumplir todas esas funciones. De esta invención suya y de otros proyectos alternativos, innovadores y ecológicos, sobre ordenación territorial, ecoturismo y viviendas sociales, nos habla en estas páginas Carlos Bartesaghi Koc, un joven arquitecto peruano de 26 años,

© Carlos Bartesaghi Koc



Una arquitectura ecológica y social

CARLOS BARTESAGHI KOC

Uno siempre se pregunta qué factores determinan el curso de nuestras vidas. Cuando era muy joven, una seria enfermedad me postró durante varios meses en cama, casi al borde de la muerte. La lectura y la meditación fueron mis féreos compañeros de soledad durante los largos periodos de hospitalización, que fueron una dura experiencia, aunque fortalecieron mi espíritu y mi carácter. Tras algunos años de lucha logré recuperarme totalmente, sintiendo que se abría ante mí la oportunidad de hacer de mi vida y mi trabajo instrumentos al servicio del cambio y el progreso de los más necesitados.

La arquitectura, profesión que me atrajo desde muy niño, se considera una carrera que sirve muy poco a los estratos sociales más necesitados, y se piensa que está más bien relacionada con la fama y el prestigio obtenidos por muchos

arquitectos con realizaciones despampanantes y sumamente costosas. Uno de los mayores problemas con los que me he enfrentado, ha sido el de tratar de disipar las concepciones anticuadas sobre el impacto que los arquitectos podemos tener en nuestras sociedades. Por eso, decidí dedicarme plenamente a desarrollar proyectos e investigaciones en los campos de la arquitectura sustentable, las tecnologías emergentes, el cambio climático y la arquitectura en situaciones de catástrofe.

Tras años de dedicación a los estudios, me gradué con el primer puesto por la Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa, Perú) y este éxito fue el primer empujón para planear mis futuras actuaciones. A los pocos meses, tuve la oportunidad de participar en un concurso internacional de iniciativas ambientales. Con la ayuda de mis profesores preparé un proyecto de

regeneración de la cuenca hidrográfica del río que atraviesa la ciudad de Arequipa, con el objetivo de mantener viva la actividad agrícola y propiciar el turismo vivencial en las áreas de cultivo.

El proyecto resultó ganador y fui premiado con un viaje a Alemania para participar en el Encuentro Juvenil Ambiental organizado por la empresa Bayer. A este evento, que tenía por objeto realizar un intercambio académico y cultural con vistas a una lucha más eficaz contra el cambio climático, asistieron más de un centenar de jóvenes ambientalistas. A partir de ese momento empecé a colaborar como columnista en la revista *Tunza*, editada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y

Este artículo es fruto de una colaboración con *Tunza*, la revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) dedicada a la juventud (Sitio web: <http://tunza.mobi/es/>)

destinada al público joven. Por conducto de esta publicación logré intercambiar apreciaciones y experiencias con muchos jóvenes de todo el mundo, lo que fue para mí una fuente de inspiración y motivación inestimable.

Trabajé en la organización de exposiciones y también como asesor ambiental, coorganizador de eventos y campañas, conferencista, asistente de cátedra en la universidad y, finalmente, como colaborador y diseñador de proyectos sociales en una ONG local, lo que me ofreció la oportunidad de diseñar proyectos con mayores enfoques sociales y ambientales. Con esa organización viajé por toda la sierra del Perú y pude percibir la pobreza y la desintegración social crecientes en mi país.

Ideas alternativas e innovadoras

Siempre he creído que, en países emergentes como el mío, es posible aplicar tecnologías de muy bajo costo adaptables a contextos sociales, culturales y económicos específicos. Trabajar con la ONG mencionada me dio el impulso necesario para plantear ideas alternativas destinadas a solucionar problemas complejos. Este planteamiento lo he denominado "Arquitectura sistémica de autogeneración".

Una de esas ideas desembocó en la concepción del "ecocilindro", un refugio multifuncional de muros entretejidos y enrollados entre sí que se elaboran con botellas de plástico y cables desechados. Este "ecocilindro" se puede adaptar de múltiples formas según el lugar, el usuario o las condiciones climáticas, y se puede usar como reservorio de agua, invernadero, refugio, iglú, molino de agua, bote o balsa.

Otras ideas se han plasmado en cuatro proyectos que atañen al turismo ("Agroturismo Sistémico" y "Canteras Ecorurísticas"), la vivienda ("Refugios



© Bayer AG

Intervención del joven arquitecto peruano Carlos Bartsaghi Koc en un encuentro de jóvenes sobre el medio ambiente, patrocinado por la empresa química alemana Bayer (Leverkusen, Alemania, 2007).



© Carlos Bartsaghi Koc

El "ecocilindro" de Carlos se puede adaptar para múltiples usos, en función del lugar, de las necesidades de la población y de las condiciones climáticas.



© Carlos Bartsaghi Koc

Sitio web de Carlos Bartsaghi Koc:
<http://www.wix.com/carlosbartsaghi/koc/cbk>

Imagen panorámica del Proyecto "Agro-turismo sistémico: Refugios Autoconstruidos" (2009).
© Carlos Bartsaghi Koc



“Todas las generaciones, incluso las ya desaparecidas, han participado en la revolución.”



Jaled Yusef visitó la sede de la UNESCO el 13 de abril de 2011, con motivo de la proyección pública de su película El Caos.
© UNESCO/Michel Ravassard

La revolución una gesta civilizadora

El cineasta Jaled Yusef, codirector de *El Caos* (2007) con Yusef Chahine, no niega el hecho de que sus películas hayan preparado el terreno para la revolución egipcia de enero de 2011, sin pretender ni mucho menos al honor de haber sido su inspirador. Aquí nos da su visión de esta revolución y de sus consecuencias en la escena internacional, la sociedad y las artes.

Entrevista de JALED YUSEF con Jaled Abu Hijleh

Usted forma parte de las personalidades que defienden las reivindicaciones de la revolución del 25 de enero en Egipto, en la que además ha tenido una participación activa.

¿Cuáles fueron sus motivaciones?

Creo que mi participación era obvia. En efecto, siempre participé en la mayor parte de las manifestaciones de protesta contra el régimen desde el decenio de

1980, en mi calidad de presidente del sindicato de estudiantes. En el decenio siguiente me opuse también a la política exterior del gobierno, sobre todo con motivo de la Guerra del Golfo, así como a su política interior opresiva e injusta en el plano social.

Por eso, cuando los jóvenes difundieron en Facebook el llamamiento para manifestarse y

denunciar las prácticas represivas de las fuerzas policiales, para mí fue la cosa más natural del mundo unirme a ellos desde el primer día.

El 25 de enero de 2011, cuando llegamos a la plaza Tahrir, éramos unos veinte o veinticinco mil manifestantes, pero a medida que pasaban las horas su número fue aumentando en decenas de miles y por la noche ya había unas 80.000

personas. En ese momento, el gobierno ordenó que se recurriera al uso de la fuerza para dispersar la manifestación. Entonces vi en la mirada de los jóvenes el destello de una resuelta determinación a resistir como nunca pude verla en los militantes de mis años mozos. La tenacidad con que la juventud se opuso a las fuerzas del orden no la había observado nunca en todas las manifestaciones anteriores. Creí que era el signo precursor de una revolución y esta creencia se confirmó el viernes 28 de enero, cuando nos echamos a la calle para confluir en la plaza Tahrir, el corazón de la capital, formando tres grandes riadas humanas: una procedente de la mezquita Mustafá Mahmud, situada en el barrio de Muhandisin; otra de la mezquita Al Istiqama de Jizeh; y la última de la mezquita Al Nur del barrio de Abbasiya. Yo iba en la primera. Para tener una idea de la cantidad de gente que había acudido, me subí a la parte trasera de una camioneta para mirar hacia atrás. El gentío que podía abarcar mi vista era tan inmenso que no se veía la cola de la manifestación. Me dije a mí mismo: ya está, la revolución se ha puesto en marcha.

¿Cree que las películas que usted ha realizado con el gran cineasta egipcio Yusef Chahine, como *El Caos* en 2007, han fomentado la concienciación política de la juventud egipcia?

No puedo pretender al honor de haber sido el inspirador de la revolución. Digamos más bien que es un honor que no reivindicó en modo alguno, aunque no niego el hecho de que haya podido tener alguna influencia. Dicho esto, es cierto que algunos piensan que nuestras películas –que en parte datan del decenio de 1980– han desempeñado un papel importante en la concienciación de las nuevas generaciones que se han puesto a la vanguardia de la revolución.


La concienciación de la juventud de un país no se produce por generación espontánea, sino que es fruto de la influencia de múltiples formas de expresión humana: desde la poesía hasta la política, pasando por la música, el teatro y el cine. Por eso podríamos decir que todas las generaciones, incluso las ya desaparecidas, han participado en la revolución. Para mí, cineastas como Atef Al Tayeb [1947-1995] y Yusef Chahine [1926-2008] han tomado parte en ella, al igual que todos aquellos que han apostado por el triunfo de la voluntad del pueblo y que han tomado partido por la gente humilde y sencilla.

¿La revolución del 25 de enero, al inaugurar una nueva era, influirá en la temática de sus próximas películas?

Sin duda alguna, sí. La revolución no sólo va a transformar la índole de las obras cinematográficas, sino también la de todas las formas de expresión artística y literaria. Creo que el renacimiento social al que aspiramos irá acompañado por un renacimiento cultural. Va a acabar imponiéndose una temática nueva, así como formas innovadoras de abordarla y presentarla, lo cual no hará más que reflejar la interacción dialéctica que se da entre la atmósfera política y la producción artística.

Si echamos una ojeada al pasado, nos percatamos de que la revolución del 23 de julio de 1952 [que condujo a la proclamación de la república en Egipto] trajo consigo un cambio crucial en la historia de nuestro cine. Incluso la temática sentimental cambió, ya que la esfera pública y la privada se entremezclan. Esto me trae a la memoria unos versos del gran poeta sirio Nizar Qabbani [1923-1998] que se preguntaba, en uno de sus poemas, si dos enamorados podrían encontrarse a orillas del Nilo o del Éufrates sin ver pasar por encima de sus cabezas aviones de guerra cargados de bombas para matar niños palestinos, iraquíes o libaneses.

Dicho sea esto, creo que vamos a presenciar un renacimiento muy importante de las artes y las letras, pero

 *Manifestación de los estudiantes de la Universidad Americana de El Cairo durante una manifestación en pro de la transición democrática en Egipto.*



no de inmediato, porque estas formas de expresión humana necesitan tiempo para madurar. Nos encaminamos hacia cambios muy profundos y todo el que no esté a la altura para vivir el nuevo Egipto que se forja en estos momentos, se quedará aislado en su rincón.

En lo que respecta al cine, he de decir que ante todo representa una visión, pero una visión sin perspectiva de futuro es estéril. De ahí que el cine deba, por un lado, anclarse en la realidad para reflejarla fielmente y, por otro lado, ser visionario.

Quizás sea demasiado pronto para hacer un balance de lo conseguido por la revolución del 25 de enero, pero ¿considera usted satisfactorios los resultados obtenidos hasta la fecha?

Estoy plenamente satisfecho de lo que ha aportado la revolución y soy francamente optimista en lo que respecta a sus realizaciones futuras. La revolución es una ciencia del cambio, por así decir. Ya ha traído consigo una modificación del sistema político. Ha entrañado la caída significativa del régimen que ahora estamos sustituyendo por otro nuevo, basándonos en los principios que han constituido las reivindicaciones emblemáticas de esta revolución: libertad, igualdad, democracia y justicia social. Creo que estos principios, de los que han sido portadores los manifestantes, van a transformar la estructura social en Egipto. Después de la revolución del 23 de julio de 1952, las clases medias progresaron en la sociedad, pasando de un 5% a un 90%, lo cual representó un cambio radical en el panorama social egipcio de aquella época. Yo creo que la revolución actual va a transformar de la misma manera el orden social imperante, así como la propia naturaleza y estructura de la sociedad, porque no es posible ir en contra de la voluntad de los que han hecho esta revolución.

Siempre creí que la voluntad de los pueblos es portadora de la voluntad divina y que nadie puede vencerla. El pueblo egipcio ha tomado en manos su destino con esta iniciativa, esto es, con esta gran revolución que constituye una gesta civilizadora. Me parece muy poco probable que los cambios futuros sean superficiales y que el nuevo poder se cimiente en un aparato de seguridad represivo como el del antiguo régimen.

Usted ha dicho que nos encaminamos hacia un planeta multipolar en el que el mundo árabe, encabezado por Egipto, ocupará una posición importante. ¿Cabe esperar una transformación global del mundo árabe que confirme esta visión suya?

No me sorprende –dice riendo el cineasta– el actual entusiasmo general por la idea de una “primavera árabe”. Todo el mundo habla de ella y ahí está: no es ninguna ilusión. La dinámica revolucionaria actual era previsible. Cuando se produce una revolución en una potencia regional tan importante como Egipto, no cabe duda de que tendrá un impacto considerable. No digo esto movido por chovinismo alguno, sino por puro realismo histórico y geográfico: un cambio en Egipto repercute forzosamente en el mundo árabe en su conjunto. De la misma manera que el ensimismamiento de Egipto en estos últimos cuarenta años ha hecho que no desempeñara el papel que le corresponde, acarreado así su propio debilitamiento y el del mundo árabe. Cuando vuelva a ocupar su puesto de líder, los países árabes vivirán un segundo renacimiento. No me cabe duda alguna a este respecto.

En los demás países, las revoluciones no tendrán la misma fisonomía porque las diferentes sociedades árabes tienen sus modos propios de funcionamiento. Esas sociedades van a evolucionar inevitablemente y los diversos regímenes políticos lograrán sin duda encontrar un espacio para hacer realidad la participación de los ciudadanos, la



Cartel publicitario en francés de la película El Caos de Jaled Yusef.

democracia, la libertad de expresión y un reparto más equitativo de la riqueza.

En lo que respecta a la multipolaridad, la historia ha demostrado lo siguiente: el dominio de una nación que ha adquirido un poder tan grande como para guiar al mundo entero, sólo se puede ejercer en una fase de transición entre dos etapas de la marcha de la humanidad. Evidentemente, los Estados Unidos seguirán conservando su papel de gran potencia, pero tendrán que compartir su poder con otros: Rusia, Japón, China, Europa encabezada por Alemania o Francia, y el mundo árabe liderado por Egipto. El mundo árabe será la sexta fuerza mundial en el concierto de las naciones y tendrá sus propias cartas que jugar en la mesa de los grandes, cuando se traten los asuntos que interesan a las potencias importantes. ■

Sin Yusef Chahine, nunca habría sido cineasta

“Si soy cineasta es gracias a Dios y a Yusef Chahine. No sólo porque me enseñó qué era el cine y me dio la oportunidad de ejercer mi oficio, sino también porque sin él nunca se me habría pasado por la cabeza la idea de filmar. Lo conocí cuando yo estudiaba ingeniería, y descubrió en mí un talento para el cine que yo no sospechaba y que me negué a reconocer obstinadamente. Al cabo de tres años de negativa, acabé diciéndome que no iba a perder nada con probar. Y cuando probé, comprendí que él tenía razón. Por eso considero que le debo todo.

Los diez primeros años de mi colaboración con Yusef Chahine, como coguionista y asistente de dirección, fueron decisivos para mi carrera profesional. Fue entonces cuando aprendí mi oficio. Mi primer largometraje, *La tempestad*, que rodé el año 2000, inauguró la segunda etapa de vida cinematográfica y fue mi verdadero estreno como cineasta. Hasta 2011 dirigí once películas, o sea una por año más o menos. Algunas de ellas –*El Caos*, *En el momento de prosperidad* y *La tienda de Chahata*– suscitaron mucho interés en la sociedad egipcia y tuvieron un gran éxito entre el público y la crítica, así como en los festivales cinematográficos. Los críticos coinciden por lo general en decir que esos filmes han contribuido, a lo largo de los diez últimos diez años, a la evolución de la opinión pública en Egipto, tanto en el plano político y social como en el artístico”.

Jaled Yusef



© 2007 Nigel Parry/CPI



© UNESCO/Anja Freindorf

Forest Whitaker, Embajador de Buena Voluntad de la UNESCO

En recompensa a su compromiso artístico y personal con causas humanitarias, el actor, realizador y productor cinematográfico estadounidense Forest Whitaker fue nombrado Embajador de Buena Voluntad de la UNESCO para la Paz y la Reconciliación en un acto oficial celebrado el 21 de junio de 2011 en la sede de la Organización, en París.

Nacido en Texas (Estados Unidos) en 1961, Forest Whitaker ha protagonizado numerosas películas. Uno de sus grandes logros artísticos ha sido su magistral interpretación del papel del dictador ugandés Idi Amin Dada en el filme *El último rey de Escocia*, dirigido por Kevin Macdonald. Whitaker está realizando actualmente una película sobre los niños soldados de Uganda, cuyo título, inspirado en el primer discurso inaugural de Abraham Lincoln, será *Los mejores ángeles*.

Su labor humanitaria le ha valido anteriormente la obtención de dos recompensas: el Premio Humanitas, destinado a galardonar guiones cinematográficos y televisivos que promueven la dignidad humana y la libertad, y el Premio Hope de la ciudad norteamericana de Los Angeles.

En su calidad de Embajador de Buena Voluntad de la UNESCO para la Paz y la Reconciliación, Forest Whitaker prestará apoyo a los programas de la Organización destinados a la juventud y centrados en la educación para la paz, los derechos humanos y la ciudadanía mundial. También participará en el VII Foro de la Juventud de la UNESCO que tendrá lugar el próximo mes de octubre. ■

Nueva alianza mundial para la educación de las niñas y mujeres

La Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Rodham Clinton, y el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, fueron los invitados especiales de la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, en la reunión celebrada el 26 de mayo de 2011 en la sede la UNESCO, en París, con motivo de la inauguración de una nueva e importante Alianza Mundial para la Educación de las Niñas y Mujeres, centrada especialmente en la enseñanza secundaria y la alfabetización de adultos en África y Asia.

En el Foro de Alto Nivel sobre la educación de las niñas y mujeres, celebrado ese mismo día en la sede la Organización, estuvieron presentes la Primera Ministra de Malí, Cissé Mariam Kaidama Sidibé, y la

Primera Ministra de Bangladesh, Sheikh Hasina. También acudieron a este evento personalidades eminentes, como el Aga Khan, fundador y presidente de la Red Aga Khan para el Desarrollo, dirigentes de varias empresas de primer plano mundial como Nokia, Procter & Gamble y Microsoft, y representantes de la Fundación Packard y GEMS Education.

En todo el mundo hay unos 39 millones de niñas en edad de cursar el primer ciclo de secundaria que no están escolarizadas en este nivel de enseñanza, ni tampoco en la escuela primaria. Además, las mujeres representan unos dos tercios de los 796 millones de adultos analfabetos del planeta. Solamente un tercio de los países del mundo han logrado la paridad entre los sexos en la enseñanza secundaria. ■

El futuro del libro

“El libro mañana, el futuro de lo escrito” fue el tema del Foro Mundial sobre la Cultura y las Industrias Culturales, que tuvo lugar del 6 al 8 de junio en la Villa Real de Monza (Italia).

Unos 200 delegados procedentes de 40 países –entre los que figuraban autores, editores, científicos, profesionales de los medios de comunicación e información, bibliotecarios, sociólogos, blogueros, investigadores y responsables políticos– debatieron la problemática del libro en la era digital (economía, derecho de autor y función de las bibliotecas) durante este importante evento organizado por la UNESCO.

“El libro está experimentando hoy una de las mutaciones más fundamentales de toda su historia [...] Ninguna biblioteca o empresa pueden tener la pretensión de poseer por sí solas la clave de su futuro. Este Foro Mundial sobre la Cultura y las Industrias Culturales traduce perfectamente el espíritu de apertura que debe animarnos a todos”, dijo la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, en su discurso pronunciado ante los participantes en el evento.

Los debates del foro se retransmitieron para que pudieran presenciarlos unos 800 alumnos de los centros de enseñanza secundaria de la región italiana de Lombardía. ■



© UNESCO/Bruno Corticchia



© UNESCO/Ania Freindorf

El MAB cumple 40 años

El Programa sobre El Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO ha festejado sus cuatro decenios de existencia con la organización de una conferencia internacional titulada *Para la vida, para el futuro – Las reservas de biosfera y el cambio climático*, que tuvo lugar los días 27 y 28 de junio en Dresde (Alemania).

Tras haber efectuado un balance de las realizaciones de este programa precursor, destinado a encontrar un equilibrio entre la protección del medio ambiente y las actividades humanas, los participantes en la conferencia examinaron en particular la función que

pueden cumplir las reservas de biosfera como instrumentos de aplicación de las políticas relativas al cambio climático.

Las reservas de biosfera son sitios de excelencia donde se prueban nuevos métodos para mejorar la gestión de los recursos naturales y del desarrollo económico. Las comunidades locales participan activamente en todas las tareas de administración, gestión, investigación, educación, formación y supervisión de las actividades realizadas en esos sitios, que son lugares de experimentación y aprendizaje de prácticas de desarrollo sostenible. ■

Memoria del Mundo: Australia galardonada

La piedra, el papel y el pergamino son los guardianes de la memoria del pasado de la humanidad, mientras que las películas, las grabaciones sonoras, los instrumentos multimedia e Internet son los guardianes del presente para las generaciones venideras. Guiada por esta idea, la UNESCO creó en 1992 el Programa Memoria del Mundo, con vistas a salvaguardar el patrimonio documental de la humanidad.

En el marco de ese programa, se efectúa cada dos años la inscripción de documentos de importancia excepcional en el Registro "Memoria del Mundo". Este registro ha consignado, por ejemplo, el Jikji coreano, que es el libro más antiguo del mundo impreso con caracteres móviles metálicos, y la Biblia de 42 líneas de Gutenberg, así como colecciones documentales sobre la obra de escritores famosos: Hans Christian Andersen, Astrid Lindgren, León Tolstói, Christopher Okigbo y Derek Walcott, entre otros. Con la inscripción de 45 nuevos elementos en 2011, el registro alcanza ya un total de 238.

También se otorga cada dos años el Premio de la UNESCO/Jikji Memoria del Mundo a personas o instituciones que han contribuido de forma destacada al acceso al patrimonio documental y a su conservación. Dotado con una recompensa de 30.000 dólares, financiada gracias a una donación de la República de Corea, el premio correspondiente a 2011 se ha concedido a los Archivos Nacionales de Australia, que recibirán esta recompensa el próximo mes de septiembre.

Creados en 1960, los Archivos Nacionales de Australia comparten sus conocimientos teóricos y prácticos con numerosos expertos y con el público en general, facilitando el libre acceso a instrumentos de conservación de los documentos digitales. También se han distinguido en la conservación de documentos escritos con tinta metalográfica, una tinta que se utilizó en Europa durante varios siglos y que corroe el papel por contener sales de hierro y otros metales. ■

Shashi Tharoor analiza el papel de los medios sociales

Shashi Tharoor, el primer político de la India que ha recurrido al uso de Twitter en el desempeño de sus funciones, pronunció el 7 de junio de 2011 una conferencia sobre los medios de comunicación sociales en la sede de la UNESCO, en París. Destacó el papel cada vez más importante de los medios de comunicación sociales en los procesos de democratización (como las revoluciones de la "primavera árabe"), las situaciones provocadas por catástrofes naturales (como en Haití y Japón) y la diplomacia internacional.

Como ejemplo de la importancia de las redes sociales, el orador mencionó la visita oficial a Ghana que el Presidente Obama efectuó poco después de su elección. A raíz de que la Casa Blanca anunciara dicha visita, el presidente estadounidense recibió por conducto de Facebook y Twitter más de 250.000 preguntas formuladas por personas de todos los países de África.

"Los medios de comunicación sociales están ahí, ante nosotros, van a perdurar y tenemos que contar con ellos. Por eso, debemos sacarles el mejor partido posible", dijo Tharoor.

Novelista, ensayista, defensor del mantenimiento de la paz, militante de la causa de los derechos humanos y ex Ministro de Relaciones Exteriores de la India, Shashi Tharoor es miembro del parlamento de su país actualmente. Ha ejercido importantes funciones en las Naciones Unidas, en calidad de asesor principal del Secretario General y de Subsecretario General Adjunto para Comunicaciones e Información Pública. Es autor de numerosas obras que han tenido un importante eco en el plano internacional como *Nehru. La invención de la India* (Tusquets Editores, Barcelona, España, 2009). ■

Descubrir el mundo

En los cortos volúmenes de la colección *Háblame, Explícame* de la serie "Descubrir el Mundo", los jóvenes lectores pueden encontrar todo lo que necesitan saber acerca de la UNESCO y de diversas cuestiones relacionadas con sus programas, como los sitios del Patrimonio Mundial, los océanos, las reservas de biosfera, el cambio climático, la Tierra, la trata de esclavos, la artesanía, etc. Destinada a un público joven (de diez años en adelante), esta colección tiene por objeto poner a su alcance todos esos temas en cinco idiomas: árabe, español, francés, inglés y ruso

Se pueden hacer pedidos de los libros de la colección en la siguiente página web:
www.unesco.org/publishing





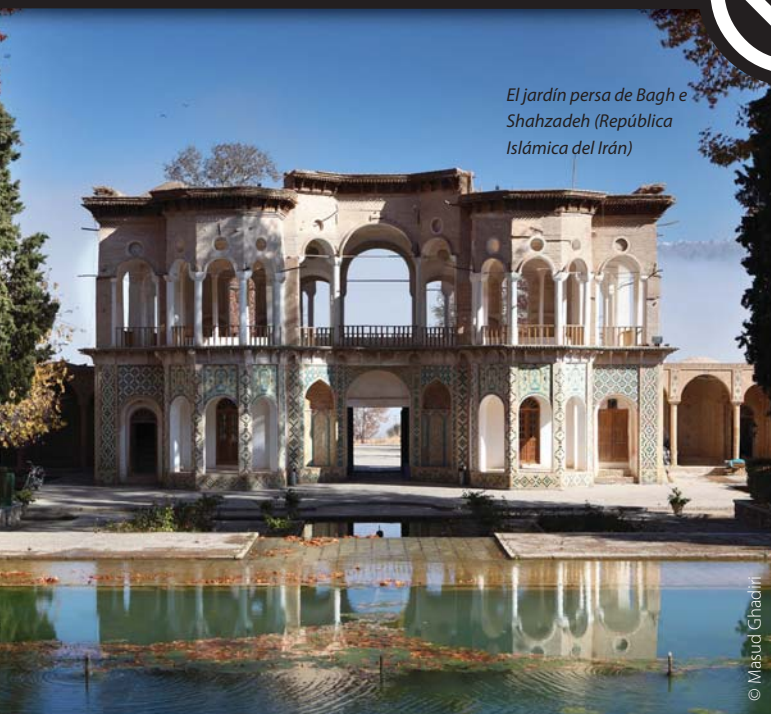
Vestigios visibles de palafitos en el Lago de Ledro (Italia)

© Foto Romano Magrone / Trento Alto Adigio – Museo de palafitos del Lago de Ledro



Môtû-ji, jardín representativo de la Tierra Pura, o paraíso budista (Japón)

© Kawashima Printing Company



El jardín persa de Bagh e Shahzadeh (República Islámica del Irán)

© Masud Ghadiri



Flamencos rosas a orillas del Lago Nakuru (Kenya)

© UNESCO

Patrimonio de la Humanidad

En junio de 2011 se inscribieron 25 nuevos sitios en la Lista del Patrimonio Mundial, que ahora cuenta con un total de 936 en todo el mundo. He aquí cinco de los nuevos sitios inscritos:

Palafitos prehistóricos en torno al macizo de los Alpes (Suiza, Alemania, Austria, Eslovenia, Francia e Italia)

Hiraizumi – Templos, jardines y sitios arqueológicos representativos de la Tierra Pura budista (Japón)

El jardín persa (República Islámica del Irán)

Sistema lacustre del Gran valle del Rift (Kenya)

Costa de Ningaloo (Australia)



El arrecife coralino de Ningaloo (Australia)

© Tourism WA